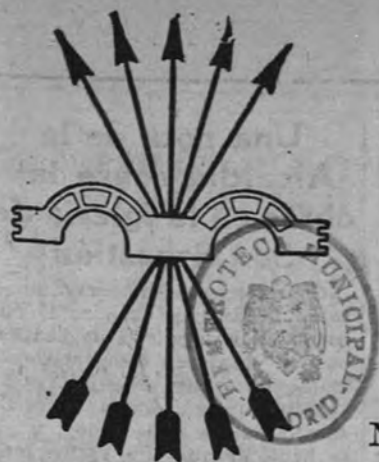




Edward R. Stettinius

Antiguo vicepresidente de la General Motors, presidente de la Junta de Administración del Acero y administrador de Préstamo y Arrendamiento, fue elegido por Roosevelt, en atención a sus cualidades, para sustituir a S. Welles. Ha llegado a Londres con la misión delicadísima de plantear, según parece, varios temas de extraordinaria trascendencia. De allí ha partido en viaje de rumbo desconocido, que ha despertado gran expectación.



Arriba

NUM. 1.581.—II EPOCA.—MADRID, MIERCOLES 26 DE ABRIL DE 1944

Un periódico suizo pide la creación de "zonas blancas"

COMPRENDERIAN ALGUNAS CIUDADES RICAS EN ARTE Y ESTARIAN BAJO UN CONTROL INTERNACIONAL

BERNA 25.—El redactor jefe de "La Gaceta de Lanza" pide la creación de "zonas blancas" que comprendan a algunas ciudades ricas en obras de arte, bajo el control de una Comisión internacional o de la Cruz Roja de Ginebra. (Efe.)

DIARIO DE LA MAÑANA • ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • LARRA, 8, TEL. 32610 • EDICIÓN DE MADRID • 25 CTS.

"Es preciso modificar hondamente la organización actual del trabajo"

"QUIEN NO ESTE DISPUESTO A SEGUIR EL CAMINO REVOLUCIONARIO DEL CAUDILLO, NO QUIERE A SU PATRIA"

Discurso del camarada Girón en el acto de imponer la Medalla del Trabajo a varios obreros ferroviarios

Presidieron el acto los Ministros del Ejército, Trabajo y Obras Públicas

En el Consejo de la RENFE, con asistencia de los Ministros de Trabajo, Ejército y Obras Públicas, fueron ayer impuestas Medallas del Trabajo a veinte empleados y obreros de los ferrocarriles. En este solemne acto el Ministro de Trabajo, camarada José Antonio Girón, pronunció el siguiente discurso:

"Excelentísimos señores, trabajadores, camaradas: La imposición de estas Medallas del Trabajo afeora en nosotros el pensamiento revolucionario y la rebeldía española contra los enemigos de la unidad en la justicia y en la Patria.

En presencia de estos trabajadores laureados nos parece como si tocásemos con las manos la posibilidad de un futuro alegre en el que los hombres, abiertos los ojos a la verdad de nuestra fe, se dividiesen exclusivamente por su capacidad de honradez, de trabajo y de patriotismo. Porque si todos los que forman, se mueven y actúan en la Patria fuesen dignos de llevar prendida esta medalla sobre sus guerras de paz, el problema social sería pronto el primer escalón español de la victoria. Con estos hombres puede uno entenderse, porque ellos no tienen nada que temer de las transformaciones justas, porque ellos tienen que reprimir los primeros intereses en deshacer la gran mentira, la gran injusticia que enfrenta a la gran unidad económica a los oficiales y a los soldados, mantenida por todos los que se aprovechan del rendimiento de su esfuerzo.

Somos tan torpes que andamos todavía inventando habilidades para resolver cómodamente el problema social, insistiendo en esa sobada teoría del arbitraje nacional entre las clases—que viene a ser como buscar la justicia en la superficie—, y con ese volver a las andadas no saldremos del paso jamás. Porque todos esos enfoques parciales de la cuestión social que intentan buscar la armonía entre el trabajador empresario y el trabajador obrero sin modificar el orden social y económico han sido propugnados hace muchos años por los charlatanes de la política, tan a sabiendas como ahora de su inutilidad. Cuando un sistema económico-social que estamos intentando sustituir divide a los hombres en clases y contraponen sus intereses, porque en el otro hombre gana cuando el otro pierde, esas clases



Los Ministros de Trabajo, Ejército y Obras Públicas presidiendo la imposición de condecoraciones a los ferroviarios beneméritos

de las clases, de la elevación necesaria del nivel de vida obrero, pero no hacen la menor referencia a la necesidad de crear un orden económico-social diferente que nos permita hacer posibles en el grado necesario estos anhelos, están intentando clavar una bandera en el agua.

Porque es verdad que se han logrado en lo social, dentro de este orden provisional que las circunstancias nos imponen, avances positivos—Seguros Sociales y otras instituciones de previsión, estabilidad y mejora en las condiciones de vida de los trabajadores—; pero no es menos cierto que antes de llegar a alcanzar esa remuneración holgada, que no puede ser sólo económica del servicio laboral, es preciso modificar hondamente la organización actual del trabajo si no queremos que nos detenga definitivamente esa línea de peligro para la economía del trabajador empresario—sumando de la de la nación—que en este estado, el más elemental sentido común le señala como tope a nuestra previsión rectora. Las realidades no se muelan a la medida de las palabras. Cuando un sistema económico-social que estamos intentando sustituir divide a los hombres en clases y contraponen sus intereses, porque en el otro hombre gana cuando el otro pierde, esas clases

Su Santidad el Papa exhorta a una cruzada de plegarias en el mes de mayo

Todos los católicos del mundo deben pedir a la Madre Celestial que libre a Roma de los horrores de la guerra

CIUDAD DEL VATICANO 25.—Su Santidad el Papa ha enviado al cardenal secretario de Estado, monseñor Maglione, la siguiente carta pastoral:

"Dondequiera que pongamos la mirada y nuestro espíritu esta guerra mortífera y fratricida no nos ofrece otra cosa que dolores, catástrofes y ruinas inmensas. Así como al aproximarse este torbellino de odio y de acontecimientos de los de quienes dependan mover y derribar los mismos cimientos de la sociedad humana tratamos con nuestras oraciones y súplicas de alejarlo, así, después, cuando lo hemos visto subir cada vez más espantoso nos hemos esforzado igualmente con todas nuestras posibilidades para mitigarlo o hacerlo menos despiadado, pero aunque las innumerables obras de caridad por Nos comprendidas han mitigado tantas angustias y desventuras, reconocemos, sin embargo, con suma tristeza, que somos poco ante la enormidad de miserias que quisieramos socorrer, y hemos de reconocer que a veces, por desgracia, la voluntad de los hombres no recibe con debida premura nuestras continuas y ansiosas súplicas.

Volviendo, por tanto, a dirigir, confiados, nuestras oraciones al Padre de misericordias y ardientemente deseamos que todos, juntamente con nosotros, eleven constantes y perseverantes plegarias a Aquel que únicamente puede, con su divina luz y con su gracia transformadora, endulzar dolores y hacerlos más tolerables y meritorios al llevarlos hacia lo alto, a Aquel que únicamente puede eliminar, aplacar y dirigir la mente de aquellos de quienes depende la suerte de los pueblos, de manera que el odio ceda el puesto a la caridad y, asimismo, el derecho, la concordia y un ordenamiento más justo reemplacen a la violencia y a las destrucciones de este trastorno universal.

(Continúa en segunda página.)

La ruptura de relaciones entre Estados Unidos y Finlandia se considera inminente

El pueblo norteamericano no es partidario de la desmembración de las naciones

NUEVA YORK 25.—(Crónica radiotelegráfica del enviado especial de la agencia Efe).—La ruptura de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y Finlandia se considera aquí como inminente. Desde luego, no es la primera vez que este rumor circulara; pero anoche los periodistas consultaron al departamento de Estado sobre el asunto, y en el Olimpo de la diplomacia norteamericana no quisieron ni desmentir ni confirmar la noticia.

Hasta ayer se abrigaron en los Estados Unidos muchas ilusiones acerca de la posibilidad de que Finlandia abandonara su lucha contra Rusia y aceptase las proposiciones de armisticio ofrecidas por Moscú; pero generalmente los periódicos norteamericanos se creen hoy en la obligación de reconocer la inminencia de una ruptura de relaciones entre los Gobiernos de Washington y Helsinki. Esta decisión, en parte, se pretende paliar dialécticamente estableciendo la socorrida distinción entre el pueblo y el Gobierno de Finlandia.

"El Gobierno de Helsinki—dice el "New York Times", con su acostumbrado acento de autoridad en la materia—es, a la postre, aliado de un enemigo del Gobierno de Washington; pero el pueblo finlandés era un buen pueblo antes de la guerra, y nosotros no tenemos ninguna razón para suponer que ahora es un mal pueblo. Así, la futura actitud norteamericana, si es hostil al Gobierno de Helsinki, debe ser considerada como una falta de simpatía hacia el pueblo finlandés."

Hasta qué punto el pueblo de los Estados Unidos está contra la desmembración de los países y la adquisición "en un momento" de territorios ajenos, sea quien sea el conquistador, lo demuestra el resultado de un reciente plebiscito organizado por el National Opinion Research Center, de la Universidad de Denver (Colorado). Los investigadores de la ciudad de Denver recorrieron los campos, aldeas y ciudades de los Estados Unidos preguntando a gentes de todas clases si aprobarían el desmembramiento de Alemania después de la guerra, y a pesar de que Alemania está considerada como el enemigo número uno de Norteamérica, o, al menos, como su enemigo más peligroso e inmediato, el 83 por 100 de las personas interrogadas respondieron negativamente, el 26 por 100 afirmativamente y el 11 por 100 restante se manifestaron indecisos. Los norteamericanos parecen ahora apegados muy firmemente a la idea de la cooperación y colaboración postbélica internacional, regida, desde luego—y ello es humano—por una escala de lógicas compensaciones económicas, pero sin hegemonías ni monopolios de nadie.

Todo esto se ve bastante claro aquí, en este año de elecciones decisivas, sobre las cuales, si pesa mucho el factor interior, el exterior no le anda a la zaga.

Francisco LUCIENTES

Reunión de la Comisión de Industria y Comercio de las Cortes

Como estaba anunciado, se reunió ayer la Comisión de Industria y Comercio.

En dicha sesión se comenzó el examen del Plan Nacional para la Fabricación de Combustibles y Lubricantes Líquidos partiendo de primeras materias nacionales.

El presidente de la Comisión, don Juan Antonio Suñer, hizo una exposición detallada del proyecto y de las soluciones que en el mismo se ofrecen.

A última hora de la tarde continuaba la deliberación, en la que intervinieron varios señores Procuradores, aportando en sus informes datos de notoria utilidad para el mejor estudio del asunto y redacción del dictamen que en día será sometido al Pleno de las Cortes.

todo el país ha producido la terzapa entre Finlandia y la U. R. S. S.

El "Uusi Suomi" hace constar que las indemnizaciones de guerra exigidas por los bolcheviques demuestran, por sí solas, que las condiciones soviéticas eran inaceptables. "Ello hubiera tenido como efecto—añade—la paralización inmediata de la vida económica del país entero. En un plazo de dos años, a más tardar, el nivel de vida del obrero finlandés habría descendido a una situación inimaginable. Las condiciones soviéticas han sido planteadas de esta manera para impedir toda posibilidad de aceptación."

"Karjala: El mundo sabe ahora que los soviets, en lugar de atenuar sus condiciones las han hecho más duras, con el resultado de que Finlandia haya podido conocer mejor las intenciones de su enemigo." (Efe.)

EL CORREO ALEMÁN EN SUECIA, TRANSPORTADO POR SUECOS

ESTOCOLMO 25.—A partir del día 29 del actual no será autorizado el paso a través de Suecia de vagones postales alemanes con personal de correos alemán, con destino a Noruega. Después de esta fecha el correo alemán será transportado en vagones suecos y con personal sueco. (Efe.)

El Führer y el Duce se han entrevistado

Se ocuparon de problemas políticos, militares y económicos

El Reich apoyará eficazmente los esfuerzos del Gobierno Mussolini



GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 25.—El Führer y el Duce se han entrevistado el 22 y el 23 de abril. Las conversaciones, que se han desarrollado con el espíritu de la vieja amistad que une al Führer y a Mussolini, han tratado sobre problemas políticos, militares y económicos concernientes a los dos países y sobre los fines comunes a ambos pueblos.

Mussolini informó al Führer acerca de la resolución del Gobierno Fascista de repúblicas de intensificar aún más su participación en la lucha al lado de los países signatarios del Pacto Tripartito. Hitler acogió esta resolución con la más viva satisfacción. El Gobierno del Reich otorgará un apoyo eficaz a los esfuerzos del Gobierno del Duce.

La determinación de las potencias del Pacto Tripartito de llevar a un fin victorioso la guerra contra los bolcheviques, en el Este, y contra los anglosajones, en el Oeste, con el fin de garantizar a los pueblos su existencia sobre la base de un orden nuevo y equitativo, ha encontrado su expresión en las declaraciones del Führer concernientes al empleo de todos los medios destinados a garantizar decisiones

Reunión del Pleno de la Comisión de Servicios del Consejo Nacional

QUEDO REDACTADO DEFINITIVAMENTE EL PROYECTO DE UNIFORMIDAD DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

Presidido por el camarada Vice-Secretario, Manuel Valdés Larraza, se reunió, en el Palacio del Consejo Nacional, el Pleno de la Comisión de Servicios, las cinco y media de la tarde del día 24 del presente mes, para el estudio del proyecto del Reglamento de uniformidad de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Actuó de Secretario el Consejero Nacional camarada Antonio Riestra del Moral, con asistencia de los señores D. I. L. Rodríguez Valladares, Rafael Llop Arnal, Francisco Rodríguez Martínez, David Jato Miranda, Gregorio Sánchez Puerta de la Piedra, Antonio Pagonza Pagoga, José María Gutiérrez del Castillo y Alfonso "evas" Gullmain.

Después de amplia deliberación se modificaron algunos extremos del dictamen de la Ponencia, con-

Granaderos alemanes en el frente del Este



Mientras los tanques "Tigres" abren marcha, estos granaderos alemanes esperan la orden de ataque para lanzarse sobre el enemigo y reanudar una infiltración en un sector del frente oriental

Los intentos bolcheviques contra Sebastopol, rechazados

Ganan terreno los alemanes al suroeste de Luzk

Graves pérdidas soviéticas en Kovel y Kolomea

CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 25.—El Alto Mando alemán comunica:

"El enemigo atacó nuestras posiciones en Sebastopol durante todo el día de ayer. Después de luchas encarnizadas, en las que nuestras fuerzas fueron apoyadas eficazmente por barcos armados de la Marina de guerra, el adversario fue rechazado. Los soviets perdieron 52 aviones en combates aéreos, en tanto que la artillería de la D. C. A., del Ejército y de la Marina destruyeron otros 24. Entre los Cárpats y el alto Dniéster, las tropas germano-húngaras han rechazado poderosos ataques enemigos. En la misma región, los soldados húngaros han destruido 24 tanques soviéticos.

Al suroeste de Kovel, después de varios días de lucha encarnizada, a través de un terreno muy accidentado, el enemigo ha perdido el grueso de una división de Caballería, que quedó cercada. Con tal motivo, el adversario ha sufrido muchas bajas y ha perdido prisioneros y material de guerra. Los soldados alemanes han destruido 58 cañones de gran calibre.

Entre el mes de julio de 1943 y el mes de marzo pasado, el suboficial Kniepel, adjunto a un destacamento de carros pesados, ha destruido 101 tanques soviéticos."

CONTINUA EL AVANCE HUNGARO EN EL PRUTH

BUDAPEST 25.—Comunicado militar húngaro:

"Tras haber derrotado a unidades soviéticas de no mucha importancia, las tropas húngaras, que avanzan al sur del río Pruth, han ocupado nuevos e importantes sectores de terreno. Al norte de Pruth rechazaron victoriosamente un contraataque de las fuerzas bolcheviques, apoyado por fuertes formaciones blindadas, e infligieron al enemigo bajas de extraordinaria gravedad. En estos combates fueron destruidos 35 carros de combate pesados. En la región de Kovel, las unidades húngaras tomaron parte en la liquidación de una unidad enemiga cercada, cogiendo importante botín y numerosos prisioneros." (Efe.)

TRES REGIMENTOS SOVIÉTICOS DEZIMADOS EN EL PASO DE KOLOMEA

BERLIN 25.—Las concentraciones de tropas soviéticas estacionadas entre el Dniéster y el Pruth así como al norte de Yasí, fueron atacadas durante todo el día de ayer por las baterías y lanzabombas de grueso calibre alemanas, según anuncia la Oficina Internacional de Información.

Tres regimientos de Infantería soviéticos han sido diezimados en el paso de Kolomea, en dirección de Stal'snav, en el curso de violentos combates. En el sector vecino del Dniéster, los soviets atacaron al norte del río, procedentes del Este, pero fueron rechazados por completo.

Entre Brodi y Kovel, un destacamento alemán destruyó varios puntos de apoyo soviéticos e hizo numerosos prisioneros. Las pérdidas del adversario son elevadas. Más al Norte ha sido cercada una formación enemiga, integrada por fuerzas de Infantería y acorazadas. Según las últimas informaciones recibidas han sido recogidos 3.211 cadáveres de soldados soviéticos. Los alemanes hicieron más de 500 prisioneros. (Efe.)

Los puertos argentinos, declarados zonas militares

La entrada y salida de viajeros y mercancías, sometidas a rigurosa intervención

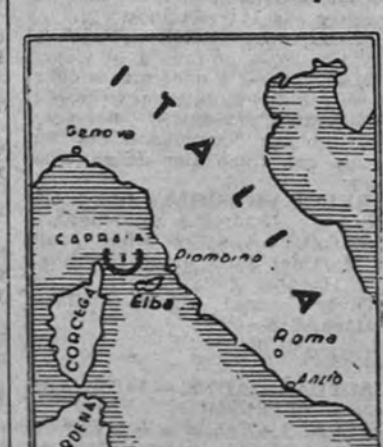
BUENOS AIRES 25.—El Ministerio de Marina anuncia la entrada en vigor de severas medidas de intervención en los puertos argentinos, que han sido todos declarados zonas militares. La entrada y salida de viajeros, así como la importación y exportación de mercancías quedan sometidas a rigurosa intervención. (Efe.)

VEINTE MIL TANQUES RUSOS DESTRUÍDOS POR LA ARTILLERÍA ALEMANA

BERLIN 25.—Solamente la Artillería alemana de asalto lleva destruidos desde el comienzo de la campaña en el Este, apoyando las operaciones de la Infantería, 15.000 carros blindados bolcheviques. Otros 5.000 carros fueron destruidos por los cañones del Ejército. (Efe.)

COMBATE AERONAVAL EN LA ZONA DE CAPRAIA

Fué rechazado el intento de ataque de las lanchas rápidas inglesas, apoyadas por portaaviones



BERLIN 25.—La Oficina de Información Internacional, comunicó lo siguiente:

"Varios combates de corta duración se han desarrollado esta mañana, en la zona de Capraia, entre fuerzas navales británicas y unidades de protección de la Marina alemana y unidades de superficie y cazas-bombarderos aliados. En esta ocasión fué rechazado un intento de ataque de las lanchas rápidas inglesas, a las

que apoyaba un portaaviones. Se han observado numerosos impactos de lleno en las unidades enemigas." (Efe.)

Capraia es una pequeña isla de 30 kilómetros de perímetro, situada al norte de Córcega y de Elba. Viven en ella no mucho más de medio millar de habitantes, dedicados a la pesca y a la agricultura. Tiene un pequeño puerto, correspondiente a la aldea de Capraia, para pequeñas embarcaciones. Una antigua fortaleza defiende el puerto. Las cabras que dieron nombre a la isla van desapareciendo.

Islandia celebró ayer el primer día de verano

REYKJAVIK 25.—Islandia celebra hoy el primer día de verano con fiestas en todo el país, vacaciones escolares y manifestaciones públicas. Con esta ocasión, los niños de las escuelas han organizado una postulación en beneficio de los niños de los países ocupados; fueron recaudadas 190.000 coronas. (Efe.)

Estudiantes españoles visitan Portugal

Pertenecen a la Escuela de Ingenieros Agrónomos

LISEO 25.—Los estudiantes de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid, que realizan actualmente un viaje de estudios por Portugal, recorren actualmente el norte del país. Son acompañados por el director de la Escuela, don Julián Marcella. (Efe.)

Finlandia no podía aceptar dignamente las propuestas soviéticas de armisticio

La retirada de la línea del 40 y el pago de abrumadoras reparaciones supondría la ruina total del país

La desmovilización del Ejército completaría las posibilidades rusas para someter totalmente a Finlandia

Adelantándose a las agencias informativas, ARRIBA publicó en su número del domingo la noticia de la ruptura de las relaciones entabladas entre Finlandia y Rusia para llegar a la conclusión de un armisticio.

Entendía Rusia que Finlandia, una vez recuperado el territorio cedido en 1940, habría llegado a una situación favorable para concertar un armisticio, y pensando en ello inició una campaña de propaganda contra Finlandia e insistió a alguno de sus aliados la conveniencia de que hiciera posible las conversaciones. Estados Unidos formuló varias advertencias a Finlandia, y Cordell Hull hizo constar que «el Gobierno de Helsinki no se apartaba de la guerra, tendría que atenerse a las consecuencias». Después de estas y otras indicaciones se consiguió que Finlandia entrara en contacto con Rusia para tratar de una paz posible. Moscú pretendía establecer previamente el armisticio sin dar a conocer las condiciones, pero Helsinki se negó a tratar en esta situación. Por fin Rusia se decidió a dar a conocer sus pretensiones. Finlandia, de acuerdo con sus aliados actuales, estudió con todo detenimiento las propuestas, y como su aceptación suponía la ruina total del país y el sometimiento definitivo a Rusia, el Gobierno y la Dieta rechazaron rotundamente las condiciones soviéticas.

Es, hasta cierto punto, comprensible, que Finlandia, valeroso pero pequeño país, empeñado desde 1939 en una titánica y desproporcionada lucha contra un poderoso vecino, cuya superioridad es claramente aplastante, pueda pensar con acariada esperanza en la hora de la paz. Pero es también perfectamente lógico que un país que ha sostenido, a lo largo de su ejemplar historia, una lucha heroicamente mantenida en defensa de su libertad y su independencia, aspire a llegar a esa paz por caminos totalmente honrosos, en los que no sufra menoscabo su dignidad y su derecho tradicional.

En efecto, la sumisión finlandesa a las pretensiones soviéticas suponía, en resumen, lo siguiente:

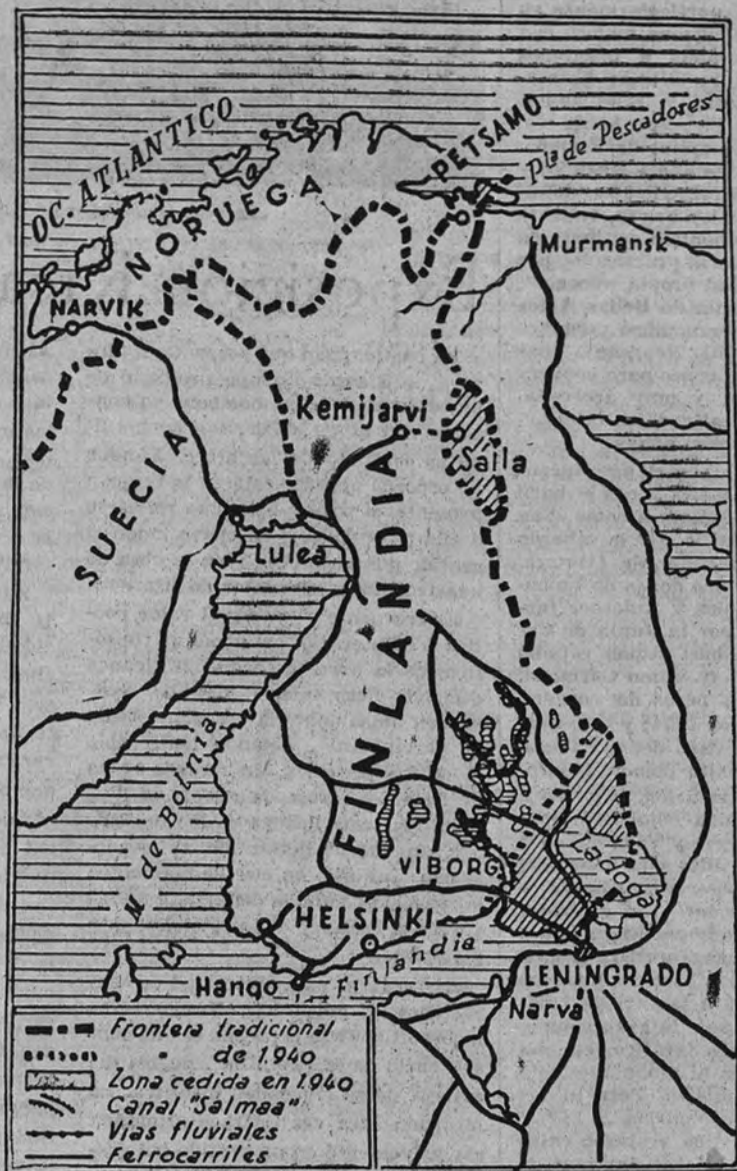
EL RESTABLECIMIENTO DE LA FRONTERA DE 1940

La rectificación de fronteras impuesta por la paz de 1940 obligaba a Finlandia a ceder a Rusia tres zonas importantes: Carelia, sector de Salla y península de Pescadores, más Hangoe en arrendamiento.

Las pérdidas finlandesas tenían tres aspectos definidos: el económico, el moral y el estratégico. De 32.801 kilómetros cuadrados de superficie total, cedió Finlandia 5.084, o sea una novena parte; perdió con ello las importantes ciudades carelianas de Viborg (el segundo puerto del país), Sortavala, Kakisalmi, los pueblos de Kolviisto y Lahdenpohja y la ciudad de Hangoe; 279.500 hectáreas de superficie cultivada en una zona, la de Carelia, cuyas cosechas representaron siempre un diez por ciento del rendimiento nacional; una riqueza bovina evaluada en unas 160.000 cabezas de ganado; sufrió una reducción apreciable en la pesca, de gran consideración en el Báltico y en el Ladoga; renunció a las industrias de Viipuri, las zonas industriales del valle del río Vuoksi, de Sortavala, Laskela y Suojärvi; las grandes fábricas de Enso, Bertsila, Kalkam, Kakisalmi, Pihtari y Lahdenpohja, especialmente dedicadas a la elaboración de pasta química de madera y papel; la industria siderúrgica de Vartela y Hamkoslai; las azucareras y de rayón del valle del Vuoksi; las fábricas de productos químicos, de vidrio y de explosivos de Hangoe y otras igualmente importantes, y quedó en poder de los rusos la mayor y más moderna central de los saltos de Rouhiala y la de Enso-Vallinkoski.

Cortado el canal de Saima por la línea de demarcación de 1940, toda la parte suroeste de Finlandia quedaba prácticamente sin comunicaciones, ya que este canal, por el que pasaban unos 10.000 barcos al año, era el Báltico con el sistema de vías fluviales de la región de los grandes lagos y suponía la única vía de transporte aprovechable, ya que el acceso por ferrocarril y por carretera resultó totalmente cortado.

Pero, como se ha dicho, no sólo el problema es de carácter económico. Treinta y mil personas han vuelto a sus hogares en el territorio cedido en 1940 y después reco-



Mapa de Finlandia que muestra la frontera tradicional, la zona cedida en 1940 y el Canal de Saima. Se indican ciudades como Helsinki, Leningrado, Viborg y Salla.

brado, y otras 160.000 esperan volver a su país natal, donde el Gobierno de Finlandia ha llevado a cabo una gigantesca obra de reconstrucción, reparando los destrozos causados por los rusos en su retroceso.

Las ventajas estratégicas de Rusia al situarse en la frontera del 40 son clarísimas. Desaparece para Finlandia la protección de los grandes lagos; los aeródromos, más cercanos a la retaguardia finesa, serían un formidable punto de partida para bombardeos de terror y de destrucción, y desde el entrante de Salla, a través de la proyectada línea férrea Kemijärvi-Rovaniemi-Kemi, cuya construcción exigía el pacto de marzo del 40, los rusos llegarían fácilmente al golfo de Botnia, con lo que el territorio, cortado en dos, sería sencillamente dominado.

Por último, Petsamo, la zona de Salla, la de Hangoe y la careliana son tradicionalmente finlandesas, y no es necesario insistir en el derecho que asiste a Finlandia para su conservación.

LAS REPARACIONES, INJUSTIFICADAS
Los sesenta millones de dólares en mercancías suministradas en un plazo de cinco años, exigidos a título de reparaciones, aparte de resultar excesivos, corresponden a una reparación totalmente injustificada. El argumento soviético de que Leningrado fue víctima de ataques de la artillería y aviación finlandesas quedó plenamente desvanecido con la comprobación de peritos militares de países neutrales, pues Finlandia no posee material capaz de realizar los mencionados ataques, mientras que el Ejército rojo ha bombardeado brutalmente ciudades finlandesas, especialmente la capital. Efectivamente, se han producido destrozos, pero han sido exclusivamente debidos a la acción devastadora de los rusos, que, al retirarse, aplicaron aquí la teoría de «tierra quemada», devastación corregida por el Gobierno finlandés, que ha reconstruido la mayor parte de la región afectada.

La cantidad exigida como reparación supone, además, la ruina absoluta de la economía de un país, que se vería obligado a enviar a Rusia la totalidad de su capacidad de exportación en tiempos de paz, capacidad aún mermada con la pérdida de los territorios reclamados. Finlandia desaparecería así del comercio mundial, tendría que ceñirse a las mutables necesidades rusas, que irían determinando las mercancías exigidas, y como se ha dicho en un reciente artículo del «Svenska Dagbladet», la nación finlandesa perdería toda posibilidad de recobrar su economía sana para toda una generación.

NOVISIMO GLOSARIO

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE RICARDO VIÑES

No era a propósito de las moradas en París, querido Federico Sopena, aunque, a su través, se incrementase el crédito español con otras partidas que las por usted citadas, donde yo creí apercibido su recuerdo: sino, en el capítulo que en su bella crónica sobre Ricardo Viñes, dedicó a los Angeles. A quienes puede ser que profesara afición aquel gran pianista que fué nuestro amigo; pero yo, más. Según debe de ser notorio en el Seminario diocesano de Vitoria; de donde me ha llegado, esta Pascua, para gratitud de mi corazón, una imagen angelica, dibujada por «Xuan» y que lleva un báculo en la mano. Báculo que yo mejor quisiera vara de medir; para que se cumpliera aquí puntualmente la figura del Apocalipsis, donde aparece un Angel, con una caña de oro en la mano, para medir la Ciudad, sus puertas y su muro.

En otros Angeles pienso ahora, que acompañaron, —sin duda, sucesivamente, más de uno, porque él debió de fatigarse con los varios pasos de su andar, — a nuestro delicioso artista; hasta llevarse, un año se cumple tal día como hoy. Hubo, antes uno, ciertamente, que se veló el rostro, al oír cómo él hacía suya tal cual de las ultranzas caricaturales, que, sobre religión, había recibido de Leon Bloy; las cuales procedían del Fin-de-Siglo y del íntimo anarquismo de éste. Y, justamente, contrariaban sobremanera al Angel de la Caña de Oro, y a cuantos obraban en su nombre, como deben de ser siempre los que rigen el mundo de la música. Informados como están, así el mejor arquitecto, de que la Ciudad, a cuya medida hay que ser fieles, es un perfecto cubo, que tiene doce mil estadíos, tanto de longitud, como de latitud, como de altura. Y de que su muro tiene ciento cuarenta y cuatro codos, medida humana, «que era, dice la Escritura, la del Angel». Y que ha sido, añadimos nosotros, la que, por lección de la humanista Grecia, se ha aplicado siempre a las creaciones del puro clasicismo.

Puede ser también que, en el mérito de Ricardo Viñes, cifrado en la avasida sensibilidad con que pudo comunicar a claves y a públicos las novedades de la música más moderna, quepa atribuir un valor distinto a las obras obedientes a la medida del Angel, que es la de Grecia y a de otras invenciones, indóciles a dicha ley; y más bien guiadas por el gusto sensual de ciertas caricias al modo frigio o al turbio modo barroco... Pero es seguro que estas impurezas, hoy hace un año, fueron dejadas muy atrás. Y que, perdonada cualquier pretérita fatiga, Angeles sucesivos acudieron para ayudar a pasar, como huésped al que no había sido siempre arquitecto. Y entrar en la Ciudad. La cual es de oro puro y semejante al cristal puro. Y las hileras de su muro son: la primera, de jaspe; la segunda, de zafiro; la tercera, de calcedonia; la cuarta, de esmeralda; la quinta, de sardónica; la sexta, de cornalina; la séptima, de crisolito; la octava, de berilo; la novena, de topacio; la décima, de crisoprasa; la undécima, de jacintho; la duodécima, de amatista. Y sus resplandores, no los arranca el sol, que no le hay, pues no es menester. La gloria de Dios ilumina la Ciudad. Y a su luz caminan las naciones. Y los reyes... Y los artistas.

Eugenio d'ORS

EL «BOLETIN DEL MOVIMIENTO» PUBLICA INSTRUCCIONES SOBRE DEPURACION DE MILITANTES OTRAS DISPOSICIONES

SECRETARIA GENERAL. — Orden de 15 de abril de 1944, dando instrucciones a los Jefes Provinciales y Locales de F. E. T. y de las J. O. N. S., sobre la forma de hacer los expedientes de depuración de militantes del Movimiento.

Relaciones de camaradas a quienes han sido concedidas las re-

VICECSECRETARIA DE SERVICIOS. — Orden de 17 de abril de 1944, rectificando la de 28 de marzo último («Boletín del Movimiento» número 213), por la que se anuncia concurso de traslado entre los auxiliares del Cuerpo técnico de Estadística y Colocación de la Delegación Nacional de Sindicatos.

OFICIALIA MAYOR. — Nota anuladora de los carnets cuyas características y Jefaturas Provinciales a que corresponden se expresan.

JUNTA CENTRAL DE RECOMPENSAS Y DISTINCIONES. — Relación de camaradas a quienes ha sido concedida la Medalla de la Vieja Guardia.

EDUCACION NACIONAL. — Nombramiento de Secretario del Servicio Español del Profesorado de Enseñanza Superior del Distrito de Zaragoza, a favor de nuestro camarada Mariano Tomeo Lacruce.

JUSTICIA Y DERECHO. — Resoluciones de la Secretaría General y de diversas Jefaturas Provinciales dictadas en expedientes disciplinarios, infracción de tasas y procesamiento incoados contra los afiliados que se indica, y en recursos interpuestos por los que se menciona.

PROVINCIALES. — Nombramiento de Secretario Provincial del Movimiento en Cádiz, a favor de nuestro camarada Joaquín Bueso Aparicio.

RELACION DE CAMARADAS A QUIENES HA SIDO CONCEDIDA LA CONDICION DE MILITANTES DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S. — Relación de camaradas a quienes ha sido concedida la condición de adheridos de F. E. T. y de las J. O. N. S.

SINDICATOS. — Constitución del Grupo Sindical de Colonización número 49, de Ciempozuelos (Madrid).

CONSTITUCION DEL GRUPO SINDICAL DE COLONIZACION NUMERO 75 DE PARLA (MADRID).

La carta, que lleva fecha 24, termina con la bendición apostólica al cardenal Magliola y a cuantos católicos con devoción el llamamiento del Sumo Pontífice. (Efe.)

TEATRO

Colisevm: Reposición de la zarzuela «Loza lozana»



Anoche hizo su presentación en el teatro Colisevm con un éxito extraordinario la compañía de zarzuela del maestro Guerrero, de la que es primer actor Ramón Peña y en la que son primeras figuras Pepita Embil y Antonio Medio.

Se puso en escena la bella zarzuela, original de Federico Romero, Fernández Shaw y Jacinto Guerrero, «Loza lozana», cuyo estreno constituyó un acontecimiento en la anterior temporada y que de nuevo vuelve a nuestra escena por el camino del éxito.

El público aplaudió sin reservas y se repitieron casi todos los números.

Pepita Embil, magnífica de voz y de gesto dramático; Antonio Medio, cantó sus romanzas con potente voz y buen gusto; Ramón Peña, Marcelino de Llano, María Portillo, Santiago Ramalle y toda la compañía componen un perfecto conjunto.

La presentación de la compañía fué un éxito, como decimos, y los autores hubieron de saludar al final de los tres actos.

Los gastos de la metrópoli inglesa para el actual año fiscal se calculan en 5.937 millones de libras

Se cifran en 3.102 millones los ingresos

En la postguerra será indispensable aumentar las exportaciones inglesas

LONDRES 25. — En la revista del año fiscal pasado realizada por el ministro de Hacienda, sir John Anderson, en la presentación del nuevo presupuesto a la Cámara de los Comunes, declaró que el total de los ingresos se eleva a 3.039 millones de libras esterlinas, lo que supone un aumento de 121 millones sobre las previsiones presupuestarias. El exceso de gastos sobre ingresos ascendió a 2.760 millones de libras esterlinas, es decir, 89 millones menos de lo previsto en el presupuesto. El Gobierno hubo de emitir empréstitos por valor de 2.760 millones, o sea 54 millones menos que el año precedente.

Respecto a la liquidación de los créditos británicos en Ultramar antes de la introducción del programa de Prístamo y Arriendo, Anderson dijo: «La mayor parte de nuestros aliados saldrán de esta guerra con su situación financiera en Ultramar grandemente reforzada, pero la nuestra ha quedado fuertemente debilitada».

La segunda guerra mundial ocasionará un cambio revolucionario en la situación financiera de la Gran Bretaña. La última guerra afectó al comercio de exportación de la Gran Bretaña. La Gran Bretaña no puede permitirse aceptar una nueva pérdida en este sentido y continuar importando como antes. Será indispensable aumentar nuestras exportaciones. Cuando termine la guerra habrá una demanda mundial de mercancías, y si nos decidimos a acordar la prioridad que conviene a las necesidades imperativas de nuestro comercio de exportación no experimentaremos grandes dificultades para vender, sobre todo si aplicamos a los problemas de exportación la misma energía que aplicamos a los problemas de guerra. El fin de las hostilidades en Europa aportará a nuestros gastos de guerra una diferencia mucho más pequeña que la que puede suponerse. El fardo general de los impuestos deberá seguir siendo pesado durante un tiempo considerable.

Finalmente Anderson dijo que durante el año fiscal que comenzó el 1 de abril los gastos en la metrópoli se calculan en 5.937 millones de libras, y los ingresos fiscales, en 3.102 millones. La proporción de ingresos y gastos es la más favorable desde el comienzo de la guerra. El déficit será cubierto por el ahorro particular y con medidas no inflacionistas.

«He decidido —concluyó— que no es necesario el establecimiento de ningún impuesto adicional.» (Efe.)

Clausura de la Exposición Cossío

El ilustre pintor Francisco Cossío, que hoy clausura en la Galería Estillo la Exposición de pinturas que ha venido celebrando con un gran éxito de crítica y de público.

Teléfono de ARRIBA, 32610

Doce mil millones de francos suizos cuesta cada día la guerra

Con los gastos anuales, repartidos en Suiza, cada familia helvética tendría un millón de francos y dinero para comprar una casa confortable

Un estadista de Ginebra ha calculado el importe de los gastos efectuados cada día por los beligerantes para financiar la guerra. Alcanza este importe al total de doce mil millones de francos suizos.

Para dar una idea precisa de lo que representa esta cifra astronómica, este señor ginebrino aporta un cierto número de ejemplos: «Si, poniendo —escribe— que esta suma está compuesta únicamente de dinero de cinco francos y que se quiere tirar este montón de escudos por una ventura con ayuda de una pala de carbón, serían necesarios para acabar la tarea doscientos cincuenta millones de ocho horas. El transporte de tal tesoro necesitaría sesientos vagones de diez toneladas».

Si las naciones beligerantes interrumpieran las hostilidades haciendo donación a Suiza de la totalidad de sus gastos anuales de guerra, cada familia helvética tocaría a un millón de francos suizos y al dinero necesario para comprar una casa confortable.

Con sólo el importe de los gastos efectuados durante un año por todos los países envueltos en el conflicto se podrían abrir treinta y seis mil fábricas o talleres, empleando mil obreros cada uno y trabajando a perpetuidad. De esta manera, treinta y seis millones de trabajadores tendrían empleo seguro durante toda su vida, así como sus descendientes.

Si se considera que el número de los sin trabajo jamás ha sobrepasado, en período de crisis, la mitad de la cifra citada anteriormente, podríamos darnos cuenta de lo que podría ser realizado en el campo social con ayuda de las sumas lanzadas en un año en el crisol de la guerra.

La pasión del nombre

Por Jesús REVUELTA

Cuántas veces hemos escuchado frases como ésta: —Me sorprende...; Esto significa que usted me empuja?... Comprenda que esto se llama un «ultimátum».

Mas yo no conozco a quien haya tenido la habilidad de responder con una razón semejante a la siguiente, por ejemplo:

—Mientras ha meditado usted cómo habría de denominar el hecho que yo no me he preocupado de catalogar bajo su sustantivo, ha perdido un tiempo precioso, que hubiera necesitado para reconocer rápida y adecuadamente. Además, ahora se encuentra usted influido, coaccionado, por el prejuicio y el prestigio peyorativo y dramático del vocablo. No olvide que los japoneses han prescindido del «ultimátum», así como de declaraciones previas sobre la denominación del nuevo estado de cosas que pensaban implantar en sus relaciones con otro país. No han pronunciado un «ultimátum», sino ya en los partes oficiales. De esta manera no perdieron su tiempo, ni se lo regalaban al enemigo.

Por la misma razón que no se dice nunca «te voy a dar una bofetada», cuando la circunstancia exige una rápida determinación, y, sobre todo, se va a pegar. Nadie se para a denominar el acto, pues entonces habría de pasar a la defensiva inmediatamente, sin haber tenido tiempo de actuar en primer lugar.

Sin embargo, y a pesar de toda la argumentación más o menos dialéctica, el hombre sufre la poderosa sugestión que podríamos llamar del nombre sustantivo. Y a evidenciarla van las consideraciones que propongo.

Y los fundadores de ciudades? ¿No piensa ya algún lector, bienvenido a esta única, que el placer de los fundadores de ciudades no es, en definitiva, sino la sublimación y el colmo de todas esas «Villa Adelta», «Told Eder», «Bella Vista» o «Tres plenos», con que nuestros acomodados convecinos han poblado los alrededores del Guadarrama?

Unos y otros habrán dicho alguna vez: se llamará como tú —con minúscula de pronombre que sustituye al amor—; o como Tú —con mayúscula de pronombre divino—; ¿recordáis Santa María del Buen Aire, por ejemplo? o la llamará como mi pueblo, o con una palabra que evocará —o también, ¡por qué no!, como —o también yo—. Y estas son sólo unas cuantas de las posibilidades denominativas que barajan con delección y orgullo envidiables los fundadores de grandes ciudades y los de pequeñas «villas» con cinco habitaciones y agua en el pozo de la sierra madrileña.

Pero para gozar bien de este placer tan humano del bautizo laico hay que ser concajal. ¿Qué Ayuntamiento no discute, seriamente, en cada sesión, nuevos nombres para viejas calles? Menos mal que cuando esto sucede con relativa frecuencia sobre una misma calle, el ciudadano acaba denominándola como quiere, con lo que ejercita también su vocación apelativa.

Aun voy más allá. La preocupación por el nombre propio no es un producto de exclusiva fabricación nacional. Lo prueba el que por ahí fuera andan también tratando de denominar convenientemente —con matices extraordinarios, fabulosos y terroríficos— este hecho en potencia, este ser en gestación, que es, con vocabulario suyo, la «Invasión de Europa», «el segundo frente», «el asalto al Continente» o «la operación militar de mayor envergadura de la Historia de la Humanidad». El magnífico humorista norteamericano Mark Twain dice de Eva en el «Diario de Adán»: «Sigue aplicando nombres a las cosas que no le necesitan y que no acuden cuando se las llama por ellos, lo que para ella no tiene consecuencia alguna, que así es como se llama a un otro lugar, escribe también Adán: «Yo no me atrevo a poner nombre a nada; pero esa nueva criatura lo pone a todo lo que se presenta, sin darse tiempo a protestar. Y siempre me sale con la misma excusa: que la cosa es semejante al nombre. Ahí está el mono —me dice—; basta mirarlo para descubrir a primera vista que parece un mono».

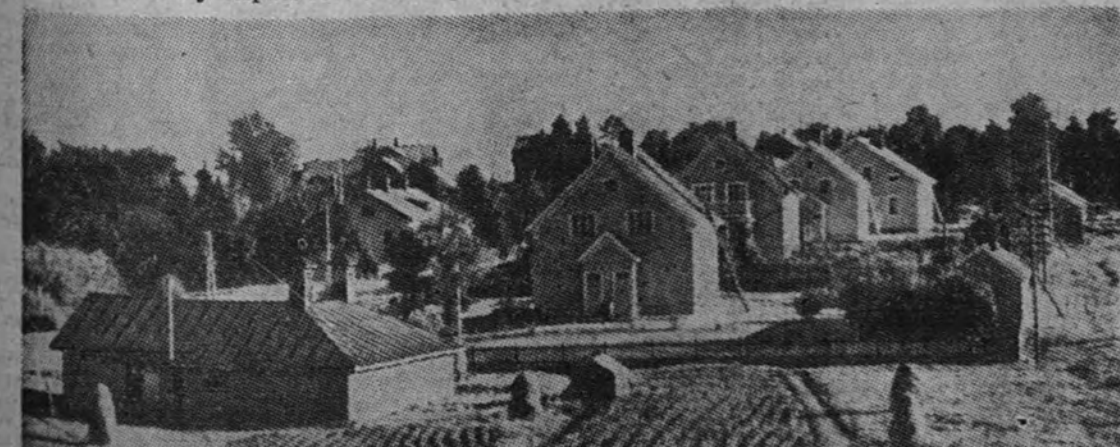
REVISTAS

«Trenes»
Esta revista magnífica, editada por el Servicio de turismo de la R. E. N. F. E., abre su último número, «Primavera 1944», dedicado a Andalucía, con una bellísima acuarela de Enrique Segura, que recoge un singular aspecto de la Torre del Oro, reflejada en el Guadalquivir.

Contiene este número, verdaderamente extraordinario, trabajos de Cossío, Pemán, Juan Tello, Castán Palomar, Francisco Casares, Chicheri; la página de humor, de Carlos Alcaraz, y otros notabilísimos artículos e informaciones que, junto a la parte gráfica, magnífica de presentación y de buen gusto, hacen de este número de «Trenes» una excelentísima prueba del progreso técnico de la Prensa gráfica española.



(1082 A)



Frente a la teoría de «tierra quemada», aplicada concienzudamente por los bolcheviques al retirarse de Carelia, el Gobierno de Finlandia ha realizado una gigantesca obra de reconstrucción. Grupos de casas de obreros recientemente edificadas cerca de Kajana.

CACTUS
EL LOCAL DE MODA
(1194 A)



ART E



Sobre la transformación de los boulevares

Por Pedro BIDAGOR

Arquitecto



Los boulevares

Voces autorizadas de la Prensa diaria han alzado últimamente su alarma respecto de la anunciada modificación de la fisonomía urbana de los boulevares madrileños. El motivo fundamental ha sido proceder, una vez más, a la defensa del arbolado existente, ante el temor de una tala que aparece como sistemática, sin una contrapartida clara de creación de nuevos espacios arbolados.

No cabe duda de que toda labor que contribuya a crear una conciencia local en defensa de los valores urbanos es abundantemente positiva. Entre éstos, los espacios verdes, los jardines y el arbolado merecen una atención y un cariño especiales, pues son el exponente de muchas cosas: de la sanidad, de la consideración al reposo de los ancianos y al juego de los pequeños, del buen tono al presentar la arquitectura vestida por la vegetación y en un clima como el de Madrid, de un sentido común funcional, pues la sombra es una necesidad tan apremiante como cualquiera en el riguroso verano castellano.

Sin embargo, si la actitud a favor del arbolado adoptara una postura intransigente, rígida y sistemática, podría llegar a causar males profundos, pues todos los problemas de la ciudad están enlazados unos a otros, y toda solución que se siga a base de una faceta unilateral será a la larga contraproducente, anárquica. La defensa del arbolado, tan razonable, tan oportuna, tan necesaria, no tiene por qué conducirse hacia una manera puramente romántica de defensa del árbol por el árbol.

En el caso de los boulevares hay que tomar en cuenta un conjunto de razones para determinar sobre su posible modificación. Los boulevares cumplen múltiples funciones: son una línea de cerramiento, de ronda de la población antigua; por esta razón constituyen una vía de tráfico que bordea los obstáculos de las calles tortuosas del centro, y, en menor grado, son una expansión de esas mismas calles estrechas y poco soleadas. Son también una avenida de unión de importantes centros de vida urbana: Argüelles, Glorieta de Bilbao, plaza de Alonso Martínez y Santa Bárbara; estos centros reúnen en sí edificaciones de tipo público de uso intenso, tales como cines, cafés y comercios. Antes de la guerra servían todavía para otros dos usos: eran paseo de barrio, donde se aglomeraba la gente a la hora del atardecer, y constituían la penetración vial más rápida para el tránsito tan intenso del regreso de los días festivos desde las zonas de las carreteras de La Coruña y El Pardo.

De la enumeración de estos usos se ve que algunos de ellos son antagónicos, a no disponer de grandes amplitu-

des. La anchura media, de treinta metros, de los boulevares, no permite grandes alegrías.

Por lo tanto, es imprescindible prever que los boulevares han de recibir tráfico intenso y rápido y vida comercial. Pues bien; el perfil actual es totalmente inadecuado para ambas funciones. La división de las calzadas, con el cruzar constante de los peatones por ellas, es mala para el tráfico, y las aceras estrechas laterales perjudican el normal desenvolvimiento del comercio. Es, en consecuencia, muy razonable pensar en la modificación de su perfil, ampliándolo, siguiendo el criterio del primer trozo constituido por la calle de Génova.

Sentado este criterio, veamos lo que ocurre con el arbolado. En la actualidad, el andén central, destinado al paso de peatones, está bordeado por una fila de acacias a cada lado, acacias que están desarrolladas con gran desigualdad: unas son grandes, otras pequeñas; unas se han desarrollado bastante bien, otras muy raquíticas; existen claros importantes. Desde luego, puede asegurarse que no constituyen una alameda de abolengo.

Plantado así el asunto, lo más discutible sería decidir si el momento es oportuno para realizar la modificación, que es conveniente, y existen tres razones que aconsejan proceder a realizarla. Una es que el pavimento, tanto de la calzada como de las aceras, se halla en mal estado en grandes trozos, exigiendo urgente reparación; otra, que las bocas del Metro se han situado teniendo en cuenta la modificación, y estorban el tránsito de las calzadas, y la tercera, que a través de una etapa de paralización de tráfico que conviene aprovechar, ya que los perjuicios de las obras serían mucho mayores cuando la circulación se normalice.

Todo parece indicar, por lo tanto, que, a pesar de la buena intención puesta en la defensa del arbolado actual de los boulevares, no existe una razón suficiente a favor de las pobres acacias existentes para impedir una transformación que la buena organización de Madrid futuro exige. Por otra parte, me inclino a creer que, en el fondo de la campaña, late la preocupación por la facilidad con que se eliminan los árboles y la premiosidad con que se plantan. En este sentido, no fuera malo condicionar la reforma con auténticas garantías sobre los futuros plántanos de la avenida, y si, además, pudiera obtenerse algún jardín-cito arbolado en los barrios próximos, no se podría decir que la campaña fue una pérdida. Creo que ésta debiera ser la tendencia a seguir, en una defensa elástica, a favor del arbolado madrileño, que, desde luego, es uno de los valores urbanos a estimar y conservar con el mayor celo.



«Campesina», obra de Juan Luis, que figura en la Exposición colectiva del Salón Cano

La calcografía en España

Por Francisco ESTEVE BOTEY

III

El segundo modo del buril reproductor, generalmente preocupado de la pureza académica, domina el útil a fuerza de constancia en el estudio de la dirección, separación, grueso y profundidad de las tallas, cuya limpieza, seguridad y paralelismo; disposición de los cruzados romboidales y cuadrados, cumpliendo exigencias de calidades; puntos de espiga en división diagonal; entretallas, etc., desvanecen y empujan en un todo técnico, armónico y precioso las obras clásicas exaltadas con prodigiosos alardes que Duplessis llama de «manoeuvres». Ejemplo de esta experiencia insuperablemente hábil en el manejo del buril, lo ofrece el grabador francés Claudio Mellan con «La Santa Faza», donde todo se sacrifica a tal demostración: una sola línea espiral ininterrumpida que parte del centro de la nariz rodea toda la obra, regresando a la tala donde los oscuros lo requieren, y dando fondo gris uniforme al paño de la Verónica, definido por la misma espira del alarde técnico.

En España, las estampas del grabado originario son coetáneas de las más antiguas de Europa, y como ellas, representan también infantilmente temas piadosos, mitológicos, anecdóticos y legendarios, de dominio popular. Dan ornato e ilustración al libro con su esencia nacional artística, y alejan el sabor gótico imperante.

Los albores del siglo XVI son los

tas por el padre Santos, en 1698; Orozco y Abarca, que también trabajan en Madrid.

Ciudades como Toledo, Valencia, Zaragoza, Sevilla, Córdoba y Granada cuentan con nombres preclaros en el grabado del siglo XVII, ejercido por iniciativa particular, como en las centurias siguientes, sin ningún estímulo editorial ni de escuela, que hubiera podido divulgar la maravillosa obra pictórica nacional; y faltos en absoluto del apoyo oficial dispensado en Francia, por ejemplo, donde no marcan como Luis XIV, Luis XV, Luis XVI y Napoleón III; o en Inglaterra, con Jorge III y el Parlamento, se hicieron encargos de extraordinaria importancia para el mantenimiento y desarrollo de la producción gráfica, encomendada a la traducción multiplicadora de las grandes obras plásticas, si que también a la perpetuación de fiestas soberanas y de ceremonias solemnes; bien a costa del tesoro regio, a la de «Menus Plaisirs» o a la del Erario público.

Las preferencias gráficas del siglo XVIII se dirigen al libro más que a la lámina exenta. La Imprenta Real colocó los tórculos y tiró la estampa que diera origen a la Calcografía Nacional, en 1789, con el «Retrato del conde de Florida Blanca», la primera que en ellos se ejecutó, precisamente el día 29 de abril, con un cobre grabado por Ballester, de un mal dibujo de Ángel Bueno, obtenido del cuadro

nando VI—Inicié particularmente su preceptiva, que Carmona mejoró con maestría, aventajando a discípulos como Selma, su predilecto; Esteve, admirable burilista, y Enguitanos. Manuel Salvador Carmona había ido, pensionado, a la capital de Francia, por la Academia de San Fernando; y estudiando con Dupuy, llegó a dominar el rayado fácil y brioso, valiente y delicado; de armonioso conjunto en el aguafuerte y buril, practicados por él con personalidad propia, reconocida por la Academia de Bellas Artes de Francia, que le nombró miembro de su seno en 1761. Reprodujo cuadros, retratos, imágenes para conventos, frontispicios; y muy acertadamente grabó en talla dulce el «Carlos III», pintado por Mengs.

Comenzó Selma con el aguafuerte, cual su maestro, y siguió con el buril la reproducción de cuadros como «San Ildefonso», de Murillo, que le valieron ser nombrado grabador de Cámara, en 1799, y académico de las de Valencia y Madrid. Moles y Ametller fueron pensionados por la Junta de Comercio de Barcelona. Aquel estudió en París con Dupuy, como Carmona, y tradujo allí «La pesca del corderillo», de Boucher, en 1774; y éste acabó, en 1803, «La caza del avefuerzudo», del mismo, con éxito menor. Mantener continuó la tradición, y formó a Esquivel, con quien colaboró. Monfort, Noseret, Alegre y Vázquez—que grababa al espolillado con deficiente dibujo, y ensayó por vez primera la estampación en color—y el grabador de Cámara Tomás López, Enguitanos, experimentado aguafuertista reproductor; su hermano Vicente, y tantos más, se dedicaron a la variada labor que comprende desde la gran composición al plan hidrográfico, en una época abandonada al amañamiento y al desafecto público. Pero ni las agitaciones revolucionarias, ni la falta de interés artístico restaron entusiasmo a los verdaderos amantes de la incisión, como Esteve Vilella, infatigable burilista, considerado el primer grabador de su tiempo, que graba «La Sed», de Murillo, y empleó en ello doce años de su vida, según es fama, obteniendo su ingreso en el Instituto de Francia.

Guía de Exposiciones

SALÓN VILCHES. (Avenida de José Antonio, 2).—Expone el pintor catalán Durancamps.

GALERIA «ESTILO». (Jovellanos, 6).—Exposición Francisco Cossío. Inauguración de la Exposición María del Carmen A. de Sotomayor.

SALÓN MACARRÓN. (Jovellanos, 2).

SALÓN CANO. (Carrera de San Jerónimo, 38).—Celebra una importante Exposición colectiva, en la que figuran obras de Juan Luis, Mosquera, Lloréns, Zubiaurre, Moisés, Martínez Vázquez, Cubells y Bermejo.

SALÓN «PARTENILLO». (Pellagros, 9).—Continúa abierta la Exposición «La corrida de toros», de Mariano Benlliure.

CIRCULO DE BELLAS ARTES.—Primera Exposición Provincial del Vidrio y de la Cerámica.

ASOCIACION DE LA PRENSA.—Primera Exposición de Arte, organizada por el Grupo de Empresa Prensa del Movimiento.

HOTEL PALACE.—Ha inaugurado una Exposición el paisajista belga Karel Holmans.



«La Reina María Luisa» (Goya). Aguafuerte y aguatista de Galván (1874)

más esplendorosos para emprender la labor de eficiencia universal que cumple dignamente al despertar a los pueblos que el Supremo Hacedor se ha servido encomendarla. Las prensas de España y de Flandes no se bastan a satisfacer los afanes de cultura que comunican a América, llevando allí la imprenta en 1532, y editando en México «La escala espiritual», en 1595, más de un siglo antes de la publicación del primer libro inglés—1640—tirado en Cambridge (Massachusetts).

La ingente producción exterior refleja la interna, de pujanza acreditada en la obra de grabadores como Juan de Diesa, que culmina en 1524, cuando firma en Madrid su cobre para el frontispicio de «Novus et methodicus Tractatus de representatione»; el maestro Diego, grabador de la lámina para los «Anales de Aragón», en 1548, y los Arfe, en 1577; o el toledano Pedro Angel, que se afana en el trabajo de buril, desde 1592. Artistas famosos como Herrera el Viejo, que graba, en 1610, el retrato de San Ignacio de la obra dedicada en Sevilla a la beatificación del virtuoso y ejemplar varón; Ribalta, que incide en Valencia el «Sacrificio de Isaac», y hasta el gran Velázquez, si hemos de creer a los que le atribuyen el busto de «El Conde-Duque de Olivares», interpretación burilada en cobre, cuya prueba guarda la Sección de Estampas de nuestra Biblioteca Nacional.

La talla dulce se dedica en esta época a los frontispicios para las editoriales, y a los retratos y a las estampas de devoción para las Cofradías religiosas; pero el aguafuerte desarrolla feliz actividad, que prende en espíritus directos como el de Murillo, a quien se atribuye una «Virgen con el Niño Jesús» y un «San Francisco de Asís en oración»; citándose otra estampa del seráfico orante y un «San Antonio», debidos a Alonso Cano; el autorretrato de Valdés Leal y el «Retrato de Carlos II», hecho por Claudio Coello.

Mención especial merece, dada la importancia de su más considerable producción, la obra grabada de Ribera («Lo Spagnoletto»), cuya realista personalidad mostró el vigor de su dibujo, en temas religiosos y profanos, de los cuales pudiéramos destacar por su mayor intensidad «El Poeta».

García Hidaigo grabó y publicó preceptos relacionados con el arte de la incisión; Gregorio de Mena, Garzín, los Obregón; Villafraña, grabador de Cámara de Felipe IV y más tarde ilustrador de las páginas descriptivas del «Monasterio del Escorial», escri-

ptado por Goya al Primer Secretario de Estado de Carlos III, en 1783, quien, en su calidad ministerial, ordenó reunir la colección de planchas grabadas en metal, a la manera de las conservadas en la «Calcografía Camerale» del Vaticano, convertida, en 1870, por la unidad italiana, en Calcografía Real de Roma; y a las series oficiales francesas, palatinas y académicas, que, por decreto de 23 del Floreal, año V, se hallan reunidas en el Museo del Louvre, en París. La nuestra, se instaló en el edificio propio de la calle de Carretas, donde después estuvo establecida la Casa de Correos, que mi generación recuerda.

La fundación de nuestra Calcografía no despertó amantes, ni excitó cargos. Pero el animoso grabador español continuó cultivando el género, cada vez más resurgente, sin otro interés, por satisfacción personal, que el de hacerlo digno de la posteridad.

Faltos de enseñanza en España, los grabadores marchaban a París, del que traían reflejos del buril disciplinado por la moda oficial francesa. Palomino—grabador de Cámara de Fer-

Conferencia del señor Láinez Alcalá en el Museo del Prado

El Sindicato de Iniciativas y Turismo de Madrid, a través de su Sección de Cultura y Arte, y en el curso de divulgación artístico-artística de Madrid, ha organizado un ciclo de conferencias sobre «El Arte en el Museo del Prado», a cargo del doctor Láinez Alcalá, profesor de la Universidad Central y de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando.

Estas conferencias comenzaron el sábado pasado, a las cuatro de la tarde. El ilustre conferenciante—crítico de Arte de «Informaciones»—comenzó hablando de la teoría general del Arte; después pasó a las salas de la escuela italiana, deteniéndose especialmente ante «La Anunciación», de Fra Angelico. Siguió hablando de Rafael, de la escuela veneciana, con frase expresiva y gran acopio de datos y citas, haciendo comprender a los oyentes la belleza de los cuadros. Al terminar, fue objeto de una calorosa ovación.

Las próximas conferencias, que se celebrarán los sábados, a las dieciséis horas, estarán dedicadas a los pintores flamencos y los artistas españoles.



«El ventorro», óleo de Ricardo Baroja

Exposición Ricardo Baroja

La complejidad que presenta la pintura de Ricardo Baroja, producto de un espíritu proteico, nos pone en contacto con la vieja cuestión de los límites estéticos de las artes. Aunque no proceda abordar ésta en la ocasión presente, sí parece oportuno referirse a ella para deducir en cierto modo el sentido que pueda tener en la obra de nuestro pintor el contenido literario.

Es frecuente conceder al valor poético o al literario, así como al filosófico, de la obra pictórica un alcance decisivo. Pero tales contenidos enriquecen únicamente la creación—si no la desvirtúan—, dejando inalterable la calidad pictórica. En algunas obras de Ricardo Baroja, la sugestión literaria del tema influye en los resultados, aunque no determina su importancia. Tan sólo en ciertos momentos la reacción compleja del artista no favorece el hallazgo de lo estrictamente pictórico.

Ahora bien; esta diversidad de sensaciones, y, por tanto, de elementos incorporados a la creación, es una consecuencia de la amplitud sensible del artista, de su capacidad intuitiva. La intuición rara vez aparece orientada exclusivamente en un sentido sin desbordar la zona fronteriza de las demás artes. Por cuya razón, la delimitación de los campos artísticos se hace difícil. Existe, sin embargo, plena conciencia de los límites de las artes cuando se alude a lo estrictamente poético, musical o pictórico. El purismo de algunos artistas modernos se basa precisamente en este conocimiento de lo esencial de cada una de las artes, tanto como en la convicción de que sólo este aspecto fundamental concede verdadero rango a la obra artística. La asepsia no entraña, sin embargo, calidad.

Desde Lessing, la cuestión sigue en pie, si bien filósofos como Croce la consideran insoluble. Esta falta de precisión en las distintas clasificaciones de las artes ha impedido avanzar en otra dirección del problema: el de la interferencia de éstas. Sólo Herbart aludió a lo desacertado de buscar preferentemente en cada arte elementos de las demás; lo pictórico en lo poético, por ejemplo, o lo filosófico en lo pictórico. Por este camino se llegó a la teoría de la reunión de las artes, poco afortunada si se tiene en cuenta que cada una tiene sus leyes y que esta unión no influye en el valor estricto del arte continente.

La obra de Baroja se halla impregnada de un fuerte sabor literario que no enmascara lo puramente pictórico.

Al mismo tiempo que, por la significación peculiar del tema, el pintor se interesa por la relación armónica de los tonos y la adecuada expresión formal. Hay en su arte como un rescoldo de la ilustración de 1900 y del impresionismo francés, que indistintamente se aviva con las características del motivo.

Sin duda la nota más saliente de la Exposición de Baroja es la diversidad de formas y de asuntos, todos ellos sujetos a una perfecta unidad de espíritu. Son éstos, en su mayor parte, impresiones de suburbios, llenas de carácter; estampas marineras, en las que prende siempre la anécdota; lugares de tránsito: paradores, estaciones del ferrocarril, rincones portuarios, cargados de nostalgia viajera. En estas notas apenas se preocupa de la perfección del estilo o del cuidado de la descripción. Su estilo es llano, descaído a veces, original y lleno de sorpresas. Baroja es siempre espontáneo, dentro de un amplio repertorio de formas, que simultáneamente se despliegan en direcciones contrarias. Difícilmente pueden imaginarse como pertenecientes al mismo momento obras tan distintas como el cuadro «La catedral», de tonos claros, matinales, evanescentes, que recuerda a Monet y Debussy, y «El ventorro», en el que la descripción tiene un ligero acento ochocentista, último resto del costumbrismo.

Baroja organiza sus cuadros con tacto sinfónico. Siempre existe en ellos una gama dominante, en la que se sorprenden matices inéditos y de una gran finura. En cambio, no siente una preocupación decidida por la manera concisa o el refinamiento de la línea. Su producción tiene un sello inconfundible, y nos conmueve por su naturalidad y honradez. Parece como si el artista removiera el fondo de sus impresiones para crear sus obras actuales, suscitando con la sensación el módulo pictórico. Su obra ofrece por esto mismo una franca desigualdad. Entre los aciertos pueden destacarse algunas obras como «Mañana fría» y «Las chismosas», cuadro en el que la anécdota no logra distraer al artista del serio propósito pictórico, esta vez bajo el signo de Goya.

En la Exposición figuran también algunos floreros y bodegones de Carmen Monné, esposa del artista, de una límpida objetividad e indudable sentido decorativo.

Benito RODRIGUEZ-FILLOY

Exposición de María del Carmen A. de Sotomayor



«Retrato de la señora de Rodríguez Borrell», por Sotomayor. (Salones Macarrón)

DEPORTES

BOXEO

Gascón, Libroero y Ascensio en la veada de esta noche

Se reanuda esta noche las veadas de boxeo madrileñas. Los organizadores se han decidido, al fin, y han tenido buena suerte en la preparación del programa inaugural y en la elección del local. El Circo Price es siempre una garantía de que el público acudirá porque su disposición para el boxeo es francamente inmejorable. El programa también tiene su poder de atracción. La figura de Gascón, la de Libroero y la de Ascensio llenan un cartel y hacen pensar al público en que puede divertirse.

Se enfrenta Gascón a un contrario de mucha categoría, a Rodri, el peso medio catalán, muchacho joven y lleno de aspiraciones, que ha sido en estos últimos meses una de las esperanzas de la categoría y al que aun no consiguió vencer Gascón.

Los que gustan del boxeo de artículo y de movilidad de los pesos pluma tendrán la reaparición de Libroero, a quien presentan como contrario de Sera Martín, cuya veterania ofrece aún combates tan interesantes como los que le hemos visto hacer este mismo invierno en Madrid. Y aun queda como refuerzo del cartel la presentación del peso semipesado Ascensio, que tendrá como contrario a Ripoll. Abrirán la velada el salmantino Burrieta y el vallisoletano Coca.

PREPARANDO EL ENCUESTO FRANCIA-ESPAÑA

SEVILLA 25.—Se espera en esta semana la llegada a Sevilla del presidente de la Federación Española de Boxeo, señor Ocerín, a fin de ponerse en contacto y concretar detalles relativos a la interesante velada internacional de pugilismo entre los equipos de aficionados de Francia y España, que tendrá lugar probablemente en mayo en esta ciudad.

Se dice que el escenario escogido para tan magno acontecimiento deportivo es la Plaza de Toros de la Real Maestranza.

El señor Ocerín concretará también detalles sobre los actos a celebrar en honor de las selecciones francesa y española.

Durante la estancia en Sevilla del señor Ocerín la Federación Española de Boxeo y los aficionados le tributarán un homenaje de agradecimiento por el gesto de otorgar a nuestra capital tan brillante acontecimiento deportivo. (Mencheta.)

ATLETISMO

Se homologa la marca castellana de Moncho en los 300 metros

El récord de Castilla de Moncho Rodríguez sobre los 300 metros, logrado el domingo en la pista de la Paloma, con sus 35,8 segundos, ha sido homologado oficialmente por la Federación Castellana por haberse cumplido todos los requisitos reglamentarios: jueces, cronómetro, recorrido comprobado, etc. En cambio, no ha podido hacerse lo mismo con su plusmarca de los 200 metros. La indicación de que haya batido su marca anterior es una referencia sin confrontación oficial, puesto que no se había instalado en la distancia el oportuno trió de cronómetros.

De todos modos, otro día será Moncho viene esta temporada muy bueno.

El día 2 de mayo, con motivo de un festival de reparto de premios, el S. E. U. de Madrid, con su gran equipo de «ochocentistas», intentará establecer una gran plusmarca de 4 por 800. El equipo estará formado por Petito, Adaraga, Poyán y Cardil.

Para los días 30 de abril y 7 de mayo, la Federación Castellana organiza el Campeonato regional de segundas categorías. Mañana publicaremos el reglamento de esta interesante competición.

TENIS

Terminó el Campeonato social del Club Velázquez.

Los resultados finales fueron los siguientes:

Individual masculino.—Señorita Sanz Pastor vence a señorita Flórez Estrada, 6-3, 6-2.

Doble mixto.—Señorita Flórez Estrada y Sr. Behrmann vencen a señorita Paloma Aguilar y señor Pidal por 7-5 y 6-4.

Doble caballero.—Señores Baumann y Walter vencen a señores Edgar y marqués de la Florida por 5-7, 7-5, 8-6 y 6-4.

Individual femenino.—Señor Baumann vence a señor Espinosa de los Monteros (E.) por 6-2, 6-2 y 6-4.

CORTIJOS Y RASCACIELOS

Arquitectura. Casas de Campo. Decoración. Los Madrazo, 32, Madrid (1192 A)

Montañismo

Un día de éstos publicaremos un trabajo sobre Ricardo Arche. Con él rubricaremos la decisión de nuestro querido «viejo» de retirarse de las competiciones de esquí.

La Real Sociedad Española de Alpinismo PENALARA organiza sus excursiones a La Pedraza de Manzanares el Real todos los domingos, a partir del día 14 del próximo mes de mayo.

Para informes e inscripciones en la Oficina Social, avenida de José Antonio, núm. 27.

Ayer comenzó el Campeonato de España de Ajedrez

Arturo Pomar visitó nuestra Redacción y nos contó sus proyectos

Para interrogar al niño Arturito Pomar es preciso hablar, por lo menos, la mitad de las cosas con su madre. Doña Francisca de Pomar es la única que puede responder a una serie de preguntas que al público le interesan y que se apartan substancialmente de lo bofo o de lo insulso.

Por mucha prodigiosidad que posea un niño a los doce años, no tiene ni puede tener para todos los problemas y todos los casos de nuestra vida cotidiana un juicio exacto que le permita rotundamente exponer su modo de ser y de sentir. En nuestros labios está bailando, desde que los hemos visto, una pregunta que creemos de capital importancia: «¿Cómo le sienta el triunfo y la popularidad a un niño de doce años? ¿Cuál fue la reacción de Pomar en su vida ajedrecista, después de aquel extraordinario éxito que situó su nombre en los más altos confines de la popularidad mundial? La madre nos respondió. Su respuesta es la única que vale. Nadie ha vivido junto al niño con tanta metódica observación como ella. Ninguna otra persona sería capaz de responder esto:

«El niño no observa muchas de las cosas que ocurren a su alrededor. A su suspiración le pasan por alto las sonrisas aduladoras. No olvide usted que Arturito cumplirá los trece años el día 1 de septiembre próximo y, por lo tanto, la más pura ingenuidad preside todos sus actos.

Para su padre y para mí hubo unos momentos que la vida de Arturito nos proporcionó serias preocupaciones. Eramos los únicos que sabíamos lo que significaba para el niño una victoria ajedrecista. Y cuando ésta faltaba, por avatares del juego o por superioridad de sus adversarios, éramos nosotros los que veíamos llorar al pequeño en la intimidad y los que sufríamos el doloroso efecto de sus lágrimas. Algunas veces llegamos a pensar:

«El pequeño nos tiene muy contentos a todos. Aun no han llegado los exámenes de fin de curso; han sido sólo exámenes parciales los sufridos hasta el día. Falta aún mucho camino por andar; pero en el recorrido estamos todos contentos. Arturito es actualmente el segundo de la clase; ¡qué más podemos pedir!

En cuanto a su salud, tampoco tenemos por qué quejarnos. Su constitución es fina; sus inquietudes son muchas, porque muy inquieta también es su inteligencia; pero de su resistencia y buen estado físico ha dado pruebas hasta hoy bastante claras. Como poco, pero digiere bien.

Creemos terminado nuestro interrogatorio a la madre. Ahora nos inclinamos a preguntar al pequeño.

«¿Cuántas partidas has jugado este año?

«He jugado diez y las he ganado todas. Ha sido en el Campeonato regional de Mallorca. Se jugó entre seis participantes a doble vuelta y terminaron todas las partidas con mi victoria.

«¿Qué actuación esperas alcanzar en el Campeonato de España que ya empezó?

«Los Campeonatos de España son la prueba más importante del año. En ellos se ven en acción los mejores jugadores del mundo que conozco; no obstante, confío en alcanzar premio. Sé que es muy difícil, pero si no creyera en una buena actuación por mi parte también participaría. Juego porque me gusta y porque quiero aprender.

«¿Qué partida recuerdas con más dolor?

«Recuerdo que todas las partidas que perdí me produjeron el mismo amargor. He perdido bastantes; pero, no obstante, en este momento me viene a la memoria una final con Sanz, el actual campeón de España, y una partida con Fuentes, en las que también la suerte fue algo injusta conmigo; pero ellos son muy buenos jugadores y yo aun no sabía lo bastante.

«¿Qué partida te emocionó más al alcanzar la victoria?

«Tengo que repetir la misma respuesta. Todos los triunfos alegran por igual, pero hubo un día que el ambiente, en general, me emocionó, y cuando la victoria la alcancé me parecía obtener el premio a la intención que tuve momentos antes. Yo, creyendo que mi combate de aquel día iba a terminar en tablas, las cedí a mi adversario, y la respuesta que obtuve fue la de continuar la lucha porque él creía poder ganar. Lo que pasó luego fue el castigo a una obsesión de mi adversario, y cuando yo gané el público madrileño me sacó en hombros. Este triunfo quizá lo recordará toda mi vida. En cuanto a mi rival, prefiero callarme el nombre; quien tanto interés tenga que lo busque en la Prensa de aquellos días.

«El estilo de juego que más prefieres?

Pomar nos ha respondido que, a su juicio, en ajedrez lo más bonito es la combinación, pero lo más seguro es el juego de posición, y nos ha dado a entender, de una forma clara, que en una lucha de torneo sabe ceñirse a las exigencias del triunfo, y en cambio, cuando sólo pretende distraerse practica y disfruta con el juego romántico.

Aquí ha concluido nuestra charla con el más prodigioso de los niños. Recordamos que sólo tres precedentes se han dado en el mundo y le pedimos un autógrafo para nuestros lectores, convencidos de que estas líneas que hoy se reproducen en esta Sección serán en una mañana aun lejano la máxima ambición de los coleccionistas de autógrafos de celebridades mundiales.

Manuel DE AGUSTIN



Arturito Pomar en una de sus peculiares actitudes

mostraba a nosotros más cosas que un extenso discurso.

Arturo no está envanecido. El niño es modesto de condición. Es bueno y revoltoso, como todos los niños. Por eso no nos alarman sus reacciones; son las que corresponden a su edad.

SU TALENTO Y SU APLICACION

Nosotros sabemos que Arturito Pomar cursa sus estudios en el Colegio de los PP. Jesuitas de Nuestra Señora de Montesión. Allí, en Palma de Mallorca, pensionado por la Delegación Nacional de Deportes, el gran ajedrecista infantil cultiva su inteligencia bajo la tutela severa y competente de sus profesores, y después de los estudios de su primer año de Bachillerato, consideramos llegado el momento de preguntar a su madre sobre las condiciones de adaptabilidad y aplicación que el niño pueda poseer.

«El pequeño nos tiene muy contentos a todos. Aun no han llegado los exámenes de fin de curso; han sido sólo exámenes parciales los sufridos hasta el día. Falta aún mucho camino por andar; pero en el recorrido estamos todos contentos. Arturito es actualmente el segundo de la clase; ¡qué más podemos pedir!

En cuanto a su salud, tampoco tenemos por qué quejarnos. Su constitución es fina; sus inquietudes son muchas, porque muy inquieta también es su inteligencia; pero de su resistencia y buen estado físico ha dado pruebas hasta hoy bastante claras. Como poco, pero digiere bien.

Creemos terminado nuestro interrogatorio a la madre. Ahora nos inclinamos a preguntar al pequeño.

«¿Cuántas partidas has jugado este año?

«He jugado diez y las he ganado todas. Ha sido en el Campeonato regional de Mallorca. Se jugó entre seis participantes a doble vuelta y terminaron todas las partidas con mi victoria.

«¿Qué actuación esperas alcanzar en el Campeonato de España que ya empezó?

«Los Campeonatos de España son la prueba más importante del año. En ellos se ven en acción los mejores jugadores del mundo que conozco; no obstante, confío en alcanzar premio. Sé que es muy difícil, pero si no creyera en una buena actuación por mi parte también participaría. Juego porque me gusta y porque quiero aprender.

«¿Qué partida recuerdas con más dolor?

«Recuerdo que todas las partidas que perdí me produjeron el mismo amargor. He perdido bastantes; pero, no obstante, en este momento me viene a la memoria una final con Sanz, el actual campeón de España, y una partida con Fuentes, en las que también la suerte fue algo injusta conmigo; pero ellos son muy buenos jugadores y yo aun no sabía lo bastante.

«¿Qué partida te emocionó más al alcanzar la victoria?

«Tengo que repetir la misma respuesta. Todos los triunfos alegran por igual, pero hubo un día que el ambiente, en general, me emocionó, y cuando la victoria la alcancé me parecía obtener el premio a la intención que tuve momentos antes. Yo, creyendo que mi combate de aquel día iba a terminar en tablas, las cedí a mi adversario, y la respuesta que obtuve fue la de continuar la lucha porque él creía poder ganar. Lo que pasó luego fue el castigo a una obsesión de mi adversario, y cuando yo gané el público madrileño me sacó en hombros. Este triunfo quizá lo recordará toda mi vida. En cuanto a mi rival, prefiero callarme el nombre; quien tanto interés tenga que lo busque en la Prensa de aquellos días.

«El estilo de juego que más prefieres?

Pomar nos ha respondido que, a su juicio, en ajedrez lo más bonito es la combinación, pero lo más seguro es el juego de posición, y nos ha dado a entender, de una forma clara, que en una lucha de torneo sabe ceñirse a las exigencias del triunfo, y en cambio, cuando sólo pretende distraerse practica y disfruta con el juego romántico.

Aquí ha concluido nuestra charla con el más prodigioso de los niños. Recordamos que sólo tres precedentes se han dado en el mundo y le pedimos un autógrafo para nuestros lectores, convencidos de que estas líneas que hoy se reproducen en esta Sección serán en una mañana aun lejano la máxima ambición de los coleccionistas de autógrafos de celebridades mundiales.

Manuel DE AGUSTIN

La Delegación Nacional de Sindicatos concurrirá a la Feria del Libro

Estará representada por el Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas

La Feria Nacional del Libro, como magno proyecto que ha de patetizar el incremento alcanzado por la industria editorial española, está rebasando con exceso la línea de sus aspiraciones primitivas, por cuanto ya alcanza a 76 el número de los expositores inscritos. Ello sin contar las instalaciones oficiales correspondientes a los Ministerios de Gobernación y Agricultura, a la Sección de Relaciones Culturales y Consejo de la Hispanidad, dependientes del Ministerio de Asuntos Exteriores, así como las instalaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto de Estudios Políticos.

Pero sobre el calor oficial recibido en torno al magno proyecto, hoy en vías de realización intensiva, es digna de ser resaltada la valiosísima aportación de la Delegación Nacional de Sindicatos, cuya gran fuerza económica tanto representa en el Estado nacional-sindicalista, como a que su Delegado Nacional, camarada Fermín Sanz Orrio, después de aportar una generosa subvención para el mejor logro de los fines proyectados, ordena para que el Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas concurre a la Feria Nacional del Libro, y en su virtud, dicho Sindicato asistirá con un pabellón especial, que será el exponente del florecimiento actual de las artes gráficas españolas.

Los resultados de la primera jornada del Campeonato de España de Ajedrez

Ayer, después del sorteo y ordenación de los grupos del Campeonato de España de Ajedrez, se jugaron las primeras partidas, que terminaron con los resultados siguientes:

Primer grupo: Quintana - Rico, sin terminar.

Gil, 0; Fuentes, 1.

Pérez, 0; Medina, 1.

Viñolas, 1; Berrones, 0.

Segundo grupo: Esnaola-Soldá, sin terminar.

Carrasco-Romero, sin terminar.

Servia, ½; Alonso, ½.

Pomar, 1; de Rico, 0.

Tercer grupo: Casas, 1; Frías, 0.

Rodena, 0; Ben Abud, 1.

Rois, ½; Rego, ½.

Enriquez, ½; Llorens, ½.

Torneos Nacionales Universitarios

En baloncesto femenino quedan finalistas Oviedo y Barcelona

Después de celebrados los encuentros semifinales de los Torneos nacionales universitarios, quedan clasificados para jugar las finales: De baloncesto femenino, Oviedo y Barcelona, que eliminaron a Madrid y a Marruecos, respectivamente.

De balón a mano femenino, Barcelona y Oviedo, que eliminaron en sus semifinales a Murcia y a Valladolid.

De hockey femenino, Barcelona y Oviedo, al vencer a Marruecos y a Madrid, respectivamente, por 6 a 1 al primero y 5 a 0 al segundo.

De balompié son finalistas Santiago de Compostela y Barcelona, vencedores de los Distritos de Valladolid y Sevilla.

De rugby, Madrid y Barcelona, al vencer el primero a Santiago por 37 a 12 y el segundo a Marruecos por 14 a 0.

La enfermedad de la **PROSTATA y urinaria**. Frecuentes deseos de orinar, micciones dolorosas, retención de la orina, atrofia completa, puede combatirse con el **LIDACRON**. El tratamiento es sencillo, notándose una inmediata mejoría. Venta en farmacias. Laboratorio LIDACRON, Consejo de Ciento, 280, Barcelona.

Lidacron (1060 A)

La Delegada Nacional de la Sección Femenina inaugura una Escuela Hogar en Cehegin

Apertura del curso del plan de formación en dicha localidad y en Caravaca

MURCIA 25.—Esta mañana, a las diez y media, salió para Cehegin la Delegada Nacional de la Sección Femenina, de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., camarada Pilar Primo de Rivera. Al hotel donde se hospedaba acudieron el Jefe Provincial y Gobernador Civil, Secretario Provincial, Delegada Provincial de la Sección Femenina, otros Mandos y jerarquías y el Presidente de la Diputación Provincial. Pilar, acompañada de la Auxiliadora Central del Frente de Juventudes y de las autoridades y jerarquías provinciales, realizó el viaje en automóvil.

UN NUMEROSO GENTIO RECIÓ A PILAR PRIMO DE RIVERA EN CEHEGIN

A las doce de la mañana llegó la camarada Pilar Primo de Rivera, acompañada de su séquito, a Cehegin, que aparecía engalanado con colgaduras y banderas nacionales y del Movimiento. A su llegada a la Delegación Local de la Sección Femenina le fué presentado a Pilar, por la Delegada Local, el cuadro de jerarquías de la Sección Femenina y las camaradas, que aplaudieron entusiásticamente a la Delegada Nacional. Un numeroso gentío se congregó en los alrededores y al lugar donde la Sección Femenina ha montado un Dispensario, que visitó con toda atención, teniendo frases de elogio para sus instalaciones. Terminados estos dos actos inaugurales, procedió Pilar a la apertura del curso del plan de formación de afiliadas a la Sección Femenina.

EN CARAVACA La Delegada Nacional, que ha sido muy agasajada durante la estancia en Cehegin, almorzó con las autoridades y jerarquías en dicho pueblo y por la tarde continuó viaje a la vecina ciudad de Caravaca, distante cuatro kilómetros.

Fuó recibida por el Alcalde y Jefe Local del Movimiento, Delegado del Frente de Juventudes, Delegada de la Sección Femenina y demás autoridades y jerarquías de la localidad, así como por la totalidad de las camaradas, que la aplaudieron largo rato con todo cariño.

Pilar inauguró en Caravaca otro curso del plan de formación de afiliadas. Las hazas desconocidas de los españoles de los siglos pasados en el Continente africano, se tratan en la revista «AFRICA» por competentes especialistas.

Los que durante su trabajo cotidiano tienen que estar muchas horas de pie o se ven en un imperioso necesidad de andar mucho, es muy fácil que sufran de pies doloridos o de tobillos hinchados. Este malestar que se agrava si además sufren de cellos o callosidades. Tales inconvenientes pueden evitarse de un modo fácil tomando un baño de pies con Salitrato Rodell. Basta añadir una cantidad de estos sales al agua caliente hasta que adquiere un aspecto lechoso. Este elemento beneficioso penetra en la proporción de la piel y estimula la circulación sanguínea. Las callosidades se ablandan fácilmente y los cellos pueden extraerse de raíz.

SALITRATO RODELL se vende exclusivamente en las farmacias y Puestos 3,60 y Ptas. 5,05. (C. S. núm. 3,227.) (1196 A)

PIES Doloridos y Tobillos Hinchados

ESTOS SUFRIMIENTOS PUEDEN SER EVITADOS

Los que durante su trabajo cotidiano tienen que estar muchas horas de pie o se ven en un imperioso necesidad de andar mucho, es muy fácil que sufran de pies doloridos o de tobillos hinchados. Este malestar que se agrava si además sufren de cellos o callosidades. Tales inconvenientes pueden evitarse de un modo fácil tomando un baño de pies con Salitrato Rodell. Basta añadir una cantidad de estos sales al agua caliente hasta que adquiere un aspecto lechoso. Este elemento beneficioso penetra en la proporción de la piel y estimula la circulación sanguínea. Las callosidades se ablandan fácilmente y los cellos pueden extraerse de raíz.

SALITRATO RODELL se vende exclusivamente en las farmacias y Puestos 3,60 y Ptas. 5,05. (C. S. núm. 3,227.) (1196 A)

Entre los estrenos próximos figura «Locuras de millonarios», moderna comedia cinematográfica a la que espera un gran éxito.

EL ESTRENO DE MAÑANA Mañana se estrenará en el elegante Palacio del Cine una nueva película que presenta este temporada la Distribuidora «Continental Films».

Se trata de una comedia amena, en la que el fino humor del formidable actor E. Everett Horton hace una genial creación interpretando a dos personalidades opuestas, llenas de timidez, en unión de Genevieve Tobin y Alastair Sin.

No dudamos de que esta cinta, de factura inglesa, hará las delicias de los espectadores, ya que está llena de las más felices ocurrencias.

EL ESTRENO DE MAÑANA Mañana se estrenará en el elegante Palacio del Cine una nueva película que presenta este temporada la Distribuidora «Continental Films».

Se trata de una comedia amena, en la que el fino humor del formidable actor E. Everett Horton hace una genial creación interpretando a dos personalidades opuestas, llenas de timidez, en unión de Genevieve Tobin y Alastair Sin.

No dudamos de que esta cinta, de factura inglesa, hará las delicias de los espectadores, ya que está llena de las más felices ocurrencias.

EL ESTRENO DE MAÑANA Mañana se estrenará en el elegante Palacio del Cine una nueva película que presenta este temporada la Distribuidora «Continental Films».

Se trata de una comedia amena, en la que el fino humor del formidable actor E. Everett Horton hace una genial creación interpretando a dos personalidades opuestas, llenas de timidez, en unión de Genevieve Tobin y Alastair Sin.

El director general de Enseñanza Superior, en Sevilla

Mañana se celebrará una gran fiesta de Arte en los jardines del Alcázar

SEVILLA 25.—El director general de Enseñanza Superior, señor Ortiz Muñoz, ha continuado sus visitas a los centros docentes y también a los actos con los que el S. E. U. de Sevilla y otros elementos representativos de la Cultura conmemoraron la Fiesta del Libro. Está ultimando el programa para la gran fiesta de Arte que se celebrará mañana, miércoles, en los jardines del Alcázar. Los invitados pasan de un millar. Concurrirán escritores, artistas, periodistas y otros representantes de las actividades culturales sevillanas. La fiesta de Arte, que cierra la participación portuguesa en la Feria de Sevilla, promete constituir un señalado acontecimiento. (Cifra.)

No deje de visitar próximamente la Exposición Provincial del Frente de Juventudes «Arte y Tarea» en Floridablanca, número 1, Mercado de Artesanía Española.

SEVILLA 25.—El director general de Enseñanza Superior, señor Ortiz Muñoz, ha continuado sus visitas a los centros docentes y también a los actos con los que el S. E. U. de Sevilla y otros elementos representativos de la Cultura conmemoraron la Fiesta del Libro. Está ultimando el programa para la gran fiesta de Arte que se celebrará mañana, miércoles, en los jardines del Alcázar. Los invitados pasan de un millar. Concurrirán escritores, artistas, periodistas y otros representantes de las actividades culturales sevillanas. La fiesta de Arte, que cierra la participación portuguesa en la Feria de Sevilla, promete constituir un señalado acontecimiento. (Cifra.)

No deje de visitar próximamente la Exposición Provincial del Frente de Juventudes «Arte y Tarea» en Floridablanca, número 1, Mercado de Artesanía Española.

SEVILLA 25.—El director general de Enseñanza Superior, señor Ortiz Muñoz, ha continuado sus visitas a los centros docentes y también a los actos con los que el S. E. U. de Sevilla y otros elementos representativos de la Cultura conmemoraron la Fiesta del Libro. Está ultimando el programa para la gran fiesta de Arte que se celebrará mañana, miércoles, en los jardines del Alcázar. Los invitados pasan de un millar. Concurrirán escritores, artistas, periodistas y otros representantes de las actividades culturales sevillanas. La fiesta de Arte, que cierra la participación portuguesa en la Feria de Sevilla, promete constituir un señalado acontecimiento. (Cifra.)

No deje de visitar próximamente la Exposición Provincial del Frente de Juventudes «Arte y Tarea» en Floridablanca, número 1, Mercado de Artesanía Española.

SEVILLA 25.—El director general de Enseñanza Superior, señor Ortiz Muñoz, ha continuado sus visitas a los centros docentes y también a los actos con los que el S. E. U. de Sevilla y otros elementos representativos de la Cultura conmemoraron la Fiesta del Libro. Está ultimando el programa para la gran fiesta de Arte que se celebrará mañana, miércoles, en los jardines del Alcázar. Los invitados pasan de un millar. Concurrirán escritores, artistas, periodistas y otros representantes de las actividades culturales sevillanas. La fiesta de Arte, que cierra la participación portuguesa en la Feria de Sevilla, promete constituir un señalado acontecimiento. (Cifra.)

No deje de visitar próximamente la Exposición Provincial del Frente de Juventudes «Arte y Tarea» en Floridablanca, número 1, Mercado de Artesanía Española.

SEVILLA 25.—El director general de Enseñanza Superior, señor Ortiz Muñoz, ha continuado sus visitas a los centros docentes y también a los actos con los que el S. E. U. de Sevilla y otros elementos representativos de la Cultura conmemoraron la Fiesta del Libro. Está ultimando el programa para la gran fiesta de Arte que se celebrará mañana, miércoles, en los jardines del Alcázar. Los invitados pasan de un millar. Concurrirán escritores, artistas, periodistas y otros representantes de las actividades culturales sevillanas. La fiesta de Arte, que cierra la participación portuguesa en la Feria de Sevilla, promete constituir un señalado acontecimiento. (Cifra.)

No deje de visitar próximamente la Exposición Provincial del Frente de Juventudes «Arte y Tarea» en Floridablanca, número 1, Mercado de Artesanía Española.

SEVILLA 25.—El director general de Enseñanza Superior, señor Ortiz Muñoz, ha continuado sus visitas a los centros docentes y también a los actos con los que el S. E. U. de Sevilla y otros elementos representativos de la Cultura conmemoraron la Fiesta del Libro. Está ultimando el programa para la gran fiesta de Arte que se celebrará mañana, miércoles, en los jardines del Alcázar. Los invitados pasan de un millar. Concurrirán escritores, artistas, periodistas y otros representantes de las actividades culturales sevillanas. La fiesta de Arte, que cierra la participación portuguesa en la Feria de Sevilla, promete constituir un señalado acontecimiento. (Cifra.)

No deje de visitar próximamente la Exposición Provincial del Frente de Juventudes «Arte y Tarea» en Floridablanca, número 1, Mercado de Artesanía Española.

SEVILLA 25.—El director general de Enseñanza Superior, señor Ortiz Muñoz, ha continuado sus visitas a los centros docentes y también a los actos con los que el S. E. U. de Sevilla y otros elementos representativos de la Cultura conmemoraron la Fiesta del Libro. Está ultimando el programa para la gran fiesta de Arte que se celebrará mañana, miércoles, en los jardines del Alcázar. Los invitados pasan de un millar. Concurrirán escritores, artistas, periodistas y otros representantes de las actividades culturales sevillanas. La fiesta de Arte, que cierra la participación portuguesa en la Feria de Sevilla, promete constituir un señalado acontecimiento. (Cifra.)

No deje de visitar próximamente la Exposición Provincial del Frente de Juventudes «Arte y Tarea» en Floridablanca, número 1, Mercado de Artesanía Española.

SEVILLA 25.—El director general de Enseñanza Superior, señor Ortiz Muñoz, ha continuado sus visitas a los centros docentes y también a los actos con los que el S. E. U. de Sevilla y otros elementos representativos de la Cultura conmemoraron la Fiesta del Libro. Está ultimando el programa para la gran fiesta de Arte que se celebrará mañana, miércoles, en los jardines del Alcázar. Los invitados pasan de un millar. Concurrirán escritores, artistas, periodistas y otros representantes de las actividades culturales sevillanas. La fiesta de Arte, que cierra la participación portuguesa en la Feria de Sevilla, promete constituir un señalado acontecimiento. (Cifra.)

No deje de visitar próximamente la Exposición Provincial del Frente de Juventudes «Arte y Tarea» en Floridablanca, número 1, Mercado de Artesanía Española.

SEVILLA 25.—El director general de Enseñanza Superior, señor Ortiz Muñoz, ha continuado sus visitas a los centros docentes y también a los actos con los que el S. E. U. de Sevilla y otros elementos representativos de la Cultura conmemoraron la Fiesta del Libro. Está ultimando el programa para la gran fiesta de Arte que se celebrará mañana, miércoles, en los jardines del Alcázar. Los invitados pasan de un millar. Concurrirán escritores, artistas, periodistas y otros representantes de las actividades culturales sevillanas. La fiesta de Arte, que cierra la participación portuguesa en la Feria de Sevilla, promete constituir un señalado acontecimiento. (Cifra.)

No deje de visitar próximamente la Exposición Provincial del Frente de Juventudes «Arte y Tarea» en Floridablanca, número 1, Mercado de Artesanía Española.

Ciento sesenta y siete aparatos aliados abatidos

Bombarderos sobre diversas localidades del Reich y Bucarest

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 25.—(Del comunicado alemán):

«Bombarderos norteamericanos han atacado distintas localidades humanas, durante el día de ayer, lunes, especialmente la ciudad de Bucarest. La defensa antiaérea germanorumanha ha destruido 25 aviones atacantes.

Durante los ataques enemigos contra las regiones de Munich y de Friedrichshafen, el adversario perdió 97 aparatos.

Aparatos británicos efectuaron anoche, previa violación del espacio aéreo suizo, un grave ataque terrorista contra la ciudad de Munich; se señalan daños materiales en barrios habitados y víctimas entre la población civil. El bombardero enemigo ha destruido varios monumentos culturales de inestimable valor histórico.

También ha sido objeto de ataques de terror británico las ciudades de Karlsruhe y Mannheim.

A pesar de las difíciles condiciones para la defensa, ésta ha destruido 45 bombarderos británicos.

Aviones de combate rápidos alemanes han atacado objetivos en el suroeste de Inglaterra.» (Efe.)

BOMBARDEO DE MUNICH Y KARLSRUHE

LONDRES 25.—El ministerio del Aire comunica:

«Aviones del servicio de bombardeo efectuaron anoche un intenso ataque contra Alemania; sus principales objetivos fueron Karlsruhe y Munich. Los primeros informes indican que el bombardeo fue denso.

Un avión de reconocimiento voló sobre Munich una hora después de haber terminado el ataque y el piloto ha dicho que los incendios cubrían una gran extensión de terreno.

Otro de los objetivos atacados fue la estación y bifurcación ferroviaria de Cambly, que se encuentra a 32 kilómetros al norte de París. También fueron colocadas minas en aguas enemigas.

Treinta bombarderos no han regresado a su base.» (Efe.)

ATAQUES A OBJETIVOS DE FRANCIA

LONDRES 25.—El Cuartel General de las Fuerzas Estratégicas Norteamericanas en Europa comunica:

«Escuadrillas de «Libertadores» y «Fortalezas Volantes» han atacado esta mañana los aeródromos alemanes de Nancy, Metz y Dijon. Los bombarderos llevaban escorta

de cazas norteamericanos y británicos.» (Efe.)

TRES AVIONES NORTEAMERICANOS, OBLIGADOS A ATERRIJAR EN SUIZA

ZURICH 25.—Un comunicado oficial radiofónico dice así:

«Esta mañana temprano han sido obligados a aterrizar en nuestro territorio por aviones de caza suizos tres bombarderos norteamericanos que habían violado el espacio aéreo nacional. Uno de los aparatos se incendió, pero su tripulación se halla a salvo. Los otros dos aviones aterrizaron en el aeródromo de Dübendorf, cerca de Zurich. Todas las tripulaciones han sido internadas.» (Efe.)

La Obra Sindical

«18 de Julio» trata de la ayuda a los

Igualitarios

médicos

Ha tenido lugar la reunión de las jerarquías de la Obra Sindical «18 de Julio», bajo la presidencia de su jefe Nacional, camarada Alfonso Lafuente, para estudiar los medios de ayuda a los Igualitarios médicos, como colaboradores del Seguro de Enfermedad.

La política extranjera de Alemania de 1933 a 1941, puesto a la venta en Francia

Su autor hace recaer sobre Francia todas las responsabilidades de la guerra

(De nuestro corresponsal.)

PARIS 25.—(Por radio).—Después de alcanzar en Alemania la ciento sesenta y cinco edición, acaba de ser puesta a la venta en Francia la obra de von Freytagh-Loringhoven «La política extranjera de Alemania de 1933 a 1941». Faltaba en bibliografía francesa un libro semejante que permitiera abarcar todo el camino recorrido por Alemania en política exterior desde el 30 de enero de 1933 hasta nuestros días. Son numerosos los libros franceses que han estudiado el mismo período, referido a la política nacional. De ellos, acaso el más notable haya sido el de Bertrand de Jouvenel «De una guerra a otra», más amplio en sus fines que el estudio de Freytagh-Loringhoven, pero más limitado en sus consecuencias generales. En forma, este libro alemán puede ser considerado como un texto oficial. La condición de diputado del Reichstag de su autor, las ciento sesenta y cinco ediciones alemanas y la edición francesa, son suficientes testimonios de que la obra ha merecido la atención del Reich alemán.

Lógicamente, el libro está plenamente dedicado, en sus trescientas veintinueve páginas, a demostrar la incapacidad alemana en la guerra de 1939, las «odiosas conspiraciones» de la democracia y, sobre todo, la profunda responsabilidad que, al decir de Freytagh-Loringhoven, pesa sobre Francia. No hace falta ser demasiado sutil ni demasiado hábil para hacer recaer todas las responsabilidades de la guerra sobre la III República, instrumento ciego de ambiciones superiores. Sólo en este aspecto es interesante el libro de Loringhoven; el resto son sucesos más o menos conocidos, vulgar desfile de acontecimientos ligeramente comentados con la intención propia de un profesor de Derecho internacional.

Loringhoven absuelve o casi al Gobierno de Londres y acusa implacablemente al de París. Desde que Paul Boncour saboteara como podía las proposiciones de paz y de desarme de Alemania en mayo de 1933, hasta que Djalader declarara la guerra en septiembre de 1939, median seis años de penoso camino, de incansables esfuerzos por la paz, destruidos por la voluntad deliberada de Francia de mantener una hegemonía en el Continente que ya no justificaba ni su población, ni su potencia económica, ni siquiera su ya declinante predominio espiritual. Es justo reconocer, y Loringhoven lo hace así, que los esfuerzos ingleses por la paz fueron más constantes y notables.

En un tiempo hasta el propio mister Edén fue un pacifista notorio, cuando la Delegación inglesa en la Conferencia de la Paz, de la que él era jefe, apoyaba el proyecto Mac Donald de limitación de los Ejércitos de las grandes potencias a sólo doscientos mil hombres y reducción pirata de los efectivos aéreos a sólo quinientos aviones para Inglaterra, Italia, Francia y Alemania, y doscientos para Bélgica y quince para los tres Estados de la pequeña entente. Las cifras parecen hoy algo ridículas—los efectivos de lo que pudo ser la Aviación belga son hoy las pérdidas diarias de cualquier beligerante—pero esta reducción hubiese retrasado la guerra o acaso la hubiese evitado, por la necesaria reducción de la histeria colectiva que produjo en las mentalidades nacionales la carrera de los armamentos. El libro de Loringhoven nos recuerda que desde 1933 hasta 1938—año crucial en las relaciones internacionales—Inglaterra apoyó siempre los propósitos pacíficos de Alemania. Sólo la extensión gigantesca del Reich llevó a Inglaterra al campo belicista y la incitó a ofrecer su apoyo a Polonia, pederal y yegosa del conflicto internacional. Pero antes, y en grado superlativo, es el amor francés por la vieja moral que era la Sociedad de Naciones lo que preparó las condiciones precisas para el pacto polaco, los conflictos de minorías y el fracaso de las conversaciones de Munich.

Y, sin embargo, es la política francesa—la interior, sobre todo—la que facilitó y condiciona las fáciles bases de la victoria constante, mantenida durante cinco años, de la política exterior alemana. Las desuniones interiores francesas, la oposición de la izquierda a todo aumento de los créditos militares, la débil posición de los seis Gobiernos ser considerados como un texto oficial. La condición de diputado del Reichstag de su autor, las ciento sesenta y cinco ediciones alemanas y la edición francesa, son suficientes testimonios de que la obra ha merecido la atención del Reich alemán.

Lógicamente, el libro está plenamente dedicado, en sus trescientas veintinueve páginas, a demostrar la incapacidad alemana en la guerra de 1939, las «odiosas conspiraciones» de la democracia y, sobre todo, la profunda responsabilidad que, al decir de Freytagh-Loringhoven, pesa sobre Francia. No hace falta ser demasiado sutil ni demasiado hábil para hacer recaer todas las responsabilidades de la guerra sobre la III República, instrumento ciego de ambiciones superiores. Sólo en este aspecto es interesante el libro de Loringhoven; el resto son sucesos más o menos conocidos, vulgar desfile de acontecimientos ligeramente comentados con la intención propia de un profesor de Derecho internacional.

Loringhoven absuelve o casi al Gobierno de Londres y acusa implacablemente al de París. Desde que Paul Boncour saboteara como podía las proposiciones de paz y de desarme de Alemania en mayo de 1933, hasta que Djalader declarara la guerra en septiembre de 1939, median seis años de penoso camino, de incansables esfuerzos por la paz, destruidos por la voluntad deliberada de Francia de mantener una hegemonía en el Continente que ya no justificaba ni su población, ni su potencia económica, ni siquiera su ya declinante predominio espiritual. Es justo reconocer, y Loringhoven lo hace así, que los esfuerzos ingleses por la paz fueron más constantes y notables.

En un tiempo hasta el propio mister Edén fue un pacifista notorio, cuando la Delegación inglesa en la Conferencia de la Paz, de la que él era jefe, apoyaba el proyecto Mac Donald de limitación de los Ejércitos de las grandes potencias a sólo doscientos mil hombres y reducción pirata de los efectivos aéreos a sólo quinientos aviones para Inglaterra, Italia, Francia y Alemania, y doscientos para Bélgica y quince para los tres Estados de la pequeña entente. Las cifras parecen hoy algo ridículas—los efectivos de lo que pudo ser la Aviación belga son hoy las pérdidas diarias de cualquier beligerante—pero esta reducción hubiese retrasado la guerra o acaso la hubiese evitado, por la necesaria reducción de la histeria colectiva que produjo en las mentalidades nacionales la carrera de los armamentos. El libro de Loringhoven nos recuerda que desde 1933 hasta 1938—año crucial en las relaciones internacionales—Inglaterra apoyó siempre los propósitos pacíficos de Alemania. Sólo la extensión gigantesca del Reich llevó a Inglaterra al campo belicista y la incitó a ofrecer su apoyo a Polonia, pederal y yegosa del conflicto internacional. Pero antes, y en grado superlativo, es el amor francés por la vieja moral que era la Sociedad de Naciones lo que preparó las condiciones precisas para el pacto polaco, los conflictos de minorías y el fracaso de las conversaciones de Munich.

Y, sin embargo, es la política francesa—la interior, sobre todo—la que facilitó y condiciona las fáciles bases de la victoria constante, mantenida durante cinco años, de la política exterior alemana. Las desuniones interiores francesas, la oposición de la izquierda a todo aumento de los créditos militares, la débil posición de los seis Gobiernos ser considerados como un texto oficial. La condición de diputado del Reichstag de su autor, las ciento sesenta y cinco ediciones alemanas y la edición francesa, son suficientes testimonios de que la obra ha merecido la atención del Reich alemán.

Lógicamente, el libro está plenamente dedicado, en sus trescientas veintinueve páginas, a demostrar la incapacidad alemana en la guerra de 1939, las «odiosas conspiraciones» de la democracia y, sobre todo, la profunda responsabilidad que, al decir de Freytagh-Loringhoven, pesa sobre Francia. No hace falta ser demasiado sutil ni demasiado hábil para hacer recaer todas las responsabilidades de la guerra sobre la III República, instrumento ciego de ambiciones superiores. Sólo en este aspecto es interesante el libro de Loringhoven; el resto son sucesos más o menos conocidos, vulgar desfile de acontecimientos ligeramente comentados con la intención propia de un profesor de Derecho internacional.

Loringhoven absuelve o casi al Gobierno de Londres y acusa implacablemente al de París. Desde que Paul Boncour saboteara como podía las proposiciones de paz y de desarme de Alemania en mayo de 1933, hasta que Djalader declarara la guerra en septiembre de 1939, median seis años de penoso camino, de incansables esfuerzos por la paz, destruidos por la voluntad deliberada de Francia de mantener una hegemonía en el Continente que ya no justificaba ni su población, ni su potencia económica, ni siquiera su ya declinante predominio espiritual. Es justo reconocer, y Loringhoven lo hace así, que los esfuerzos ingleses por la paz fueron más constantes y notables.

En un tiempo hasta el propio mister Edén fue un pacifista notorio, cuando la Delegación inglesa en la Conferencia de la Paz, de la que él era jefe, apoyaba el proyecto Mac Donald de limitación de los Ejércitos de las grandes potencias a sólo doscientos mil hombres y reducción pirata de los efectivos aéreos a sólo quinientos aviones para Inglaterra, Italia, Francia y Alemania, y doscientos para Bélgica y quince para los tres Estados de la pequeña entente. Las cifras parecen hoy algo ridículas—los efectivos de lo que pudo ser la Aviación belga son hoy las pérdidas diarias de cualquier beligerante—pero esta reducción hubiese retrasado la guerra o acaso la hubiese evitado, por la necesaria reducción de la histeria colectiva que produjo en las mentalidades nacionales la carrera de los armamentos. El libro de Loringhoven nos recuerda que desde 1933 hasta 1938—año crucial en las relaciones internacionales—Inglaterra apoyó siempre los propósitos pacíficos de Alemania. Sólo la extensión gigantesca del Reich llevó a Inglaterra al campo belicista y la incitó a ofrecer su apoyo a Polonia, pederal y yegosa del conflicto internacional. Pero antes, y en grado superlativo, es el amor francés por la vieja moral que era la Sociedad de Naciones lo que preparó las condiciones precisas para el pacto polaco, los conflictos de minorías y el fracaso de las conversaciones de Munich.

Y, sin embargo, es la política francesa—la interior, sobre todo—la que facilitó y condiciona las fáciles bases de la victoria constante, mantenida durante cinco años, de la política exterior alemana. Las desuniones interiores francesas, la oposición de la izquierda a todo aumento de los créditos militares, la débil posición de los seis Gobiernos ser considerados como un texto oficial. La condición de diputado del Reichstag de su autor, las ciento sesenta y cinco ediciones alemanas y la edición francesa, son suficientes testimonios de que la obra ha merecido la atención del Reich alemán.

Lógicamente, el libro está plenamente dedicado, en sus trescientas veintinueve páginas, a demostrar la incapacidad alemana en la guerra de 1939, las «odiosas conspiraciones» de la democracia y, sobre todo, la profunda responsabilidad que, al decir de Freytagh-Loringhoven, pesa sobre Francia. No hace falta ser demasiado sutil ni demasiado hábil para hacer recaer todas las responsabilidades de la guerra sobre la III República, instrumento ciego de ambiciones superiores. Sólo en este aspecto es interesante el libro de Loringhoven; el resto son sucesos más o menos conocidos, vulgar desfile de acontecimientos ligeramente comentados con la intención propia de un profesor de Derecho internacional.

Loringhoven absuelve o casi al Gobierno de Londres y acusa implacablemente al de París. Desde que Paul Boncour saboteara como podía las proposiciones de paz y de desarme de Alemania en mayo de 1933, hasta que Djalader declarara la guerra en septiembre de 1939, median seis años de penoso camino, de incansables esfuerzos por la paz, destruidos por la voluntad deliberada de Francia de mantener una hegemonía en el Continente que ya no justificaba ni su población, ni su potencia económica, ni siquiera su ya declinante predominio espiritual. Es justo reconocer, y Loringhoven lo hace así, que los esfuerzos ingleses por la paz fueron más constantes y notables.

En un tiempo hasta el propio mister Edén fue un pacifista notorio, cuando la Delegación inglesa en la Conferencia de la Paz, de la que él era jefe, apoyaba el proyecto Mac Donald de limitación de los Ejércitos de las grandes potencias a sólo doscientos mil hombres y reducción pirata de los efectivos aéreos a sólo quinientos aviones para Inglaterra, Italia, Francia y Alemania, y doscientos para Bélgica y quince para los tres Estados de la pequeña entente. Las cifras parecen hoy algo ridículas—los efectivos de lo que pudo ser la Aviación belga son hoy las pérdidas diarias de cualquier beligerante—pero esta reducción hubiese retrasado la guerra o acaso la hubiese evitado, por la necesaria reducción de la histeria colectiva que produjo en las mentalidades nacionales la carrera de los armamentos. El libro de Loringhoven nos recuerda que desde 1933 hasta 1938—año crucial en las relaciones internacionales—Inglaterra apoyó siempre los propósitos pacíficos de Alemania. Sólo la extensión gigantesca del Reich llevó a Inglaterra al campo belicista y la incitó a ofrecer su apoyo a Polonia, pederal y yegosa del conflicto internacional. Pero antes, y en grado superlativo, es el amor francés por la vieja moral que era la Sociedad de Naciones lo que preparó las condiciones precisas para el pacto polaco, los conflictos de minorías y el fracaso de las conversaciones de Munich.

Y, sin embargo, es la política francesa—la interior, sobre todo—la que facilitó y condiciona las fáciles bases de la victoria constante, mantenida durante cinco años, de la política exterior alemana. Las desuniones interiores francesas, la oposición de la izquierda a todo aumento de los créditos militares, la débil posición de los seis Gobiernos ser considerados como un texto oficial. La condición de diputado del Reichstag de su autor, las ciento sesenta y cinco ediciones alemanas y la edición francesa, son suficientes testimonios de que la obra ha merecido la atención del Reich alemán.

Lógicamente, el libro está plenamente dedicado, en sus trescientas veintinueve páginas, a demostrar la incapacidad alemana en la guerra de 1939, las «odiosas conspiraciones» de la democracia y, sobre todo, la profunda responsabilidad que, al decir de Freytagh-Loringhoven, pesa sobre Francia. No hace falta ser demasiado sutil ni demasiado hábil para hacer recaer todas las responsabilidades de la guerra sobre la III República, instrumento ciego de ambiciones superiores. Sólo en este aspecto es interesante el libro de Loringhoven; el resto son sucesos más o menos conocidos, vulgar desfile de acontecimientos ligeramente comentados con la intención propia de un profesor de Derecho internacional.

Loringhoven absuelve o casi al Gobierno de Londres y acusa implacablemente al de París. Desde que Paul Boncour saboteara como podía las proposiciones de paz y de desarme de Alemania en mayo de 1933, hasta que Djalader declarara la guerra en septiembre de 1939, median seis años de penoso camino, de incansables esfuerzos por la paz, destruidos por la voluntad deliberada de Francia de mantener una hegemonía en el Continente que ya no justificaba ni su población, ni su potencia económica, ni siquiera su ya declinante predominio espiritual. Es justo reconocer, y Loringhoven lo hace así, que los esfuerzos ingleses por la paz fueron más constantes y notables.

En un tiempo hasta el propio mister Edén fue un pacifista notorio, cuando la Delegación inglesa en la Conferencia de la Paz, de la que él era jefe, apoyaba el proyecto Mac Donald de limitación de los Ejércitos de las grandes potencias a sólo doscientos mil hombres y reducción pirata de los efectivos aéreos a sólo quinientos aviones para Inglaterra, Italia, Francia y Alemania, y doscientos para Bélgica y quince para los tres Estados de la pequeña entente. Las cifras parecen hoy algo ridículas—los efectivos de lo que pudo ser la Aviación belga son hoy las pérdidas diarias de cualquier beligerante—pero esta reducción hubiese retrasado la guerra o acaso la hubiese evitado, por la necesaria reducción de la histeria colectiva que produjo en las mentalidades nacionales la carrera de los armamentos. El libro de Loringhoven nos recuerda que desde 1933 hasta 1938—año crucial en las relaciones internacionales—Inglaterra apoyó siempre los propósitos pacíficos de Alemania. Sólo la extensión gigantesca del Reich llevó a Inglaterra al campo belicista y la incitó a ofrecer su apoyo a Polonia, pederal y yegosa del conflicto internacional. Pero antes, y en grado superlativo, es el amor francés por la vieja moral que era la Sociedad de Naciones lo que preparó las condiciones precisas para el pacto polaco, los conflictos de minorías y el fracaso de las conversaciones de Munich.

Y, sin embargo, es la política francesa—la interior, sobre todo—la que facilitó y condiciona las fáciles bases de la victoria constante, mantenida durante cinco años, de la política exterior alemana. Las desuniones interiores francesas, la oposición de la izquierda a todo aumento de los créditos militares, la débil posición de los seis Gobiernos ser considerados como un texto oficial. La condición de diputado del Reichstag de su autor, las ciento sesenta y cinco ediciones alemanas y la edición francesa, son suficientes testimonios de que la obra ha merecido la atención del Reich alemán.

Lógicamente, el libro está plenamente dedicado, en sus trescientas veintinueve páginas, a demostrar la incapacidad alemana en la guerra de 1939, las «odiosas conspiraciones» de la democracia y, sobre todo, la profunda responsabilidad que, al decir de Freytagh-Loringhoven, pesa sobre Francia. No hace falta ser demasiado sutil ni demasiado hábil para hacer recaer todas las responsabilidades de la guerra sobre la III República, instrumento ciego de ambiciones superiores. Sólo en este aspecto es interesante el libro de Loringhoven; el resto son sucesos más o menos conocidos, vulgar desfile de acontecimientos ligeramente comentados con la intención propia de un profesor de Derecho internacional.

Loringhoven absuelve o casi al Gobierno de Londres y acusa implacablemente al de París. Desde que Paul Boncour saboteara como podía las proposiciones de paz y de desarme de Alemania en mayo de 1933, hasta que Djalader declarara la guerra en septiembre de 1939, median seis años de penoso camino, de incansables esfuerzos por la paz, destruidos por la voluntad deliberada de Francia de mantener una hegemonía en el Continente que ya no justificaba ni su población, ni su potencia económica, ni siquiera su ya declinante predominio espiritual. Es justo reconocer, y Loringhoven lo hace así, que los esfuerzos ingleses por la paz fueron más constantes y notables.

En un tiempo hasta el propio mister Edén fue un pacifista notorio, cuando la Delegación inglesa en la Conferencia de la Paz, de la que él era jefe, apoyaba el proyecto Mac Donald de limitación de los Ejércitos de las grandes potencias a sólo doscientos mil hombres y reducción pirata de los efectivos aéreos a sólo quinientos aviones para Inglaterra, Italia, Francia y Alemania, y doscientos para Bélgica y quince para los tres Estados de la pequeña entente. Las cifras parecen hoy algo ridículas—los efectivos de lo que pudo ser la Aviación belga son hoy las pérdidas diarias de cualquier beligerante—pero esta reducción hubiese retrasado la guerra o acaso la hubiese evitado, por la necesaria reducción de la histeria colectiva que produjo en las mentalidades nacionales la carrera de los armamentos. El libro de Loringhoven nos recuerda que desde 1933 hasta 1938—año crucial en las relaciones internacionales—Inglaterra apoyó siempre los propósitos pacíficos de Alemania. Sólo la extensión gigantesca del Reich llevó a Inglaterra al campo belicista y la incitó a ofrecer su apoyo a Polonia, pederal y yegosa del conflicto internacional. Pero antes, y en grado superlativo, es el amor francés por la vieja moral que era la Sociedad de Naciones lo que preparó las condiciones precisas para el pacto polaco, los conflictos de minorías y el fracaso de las conversaciones de Munich.

Y, sin embargo, es la política francesa—la interior, sobre todo—la que facilitó y condiciona las fáciles bases de la victoria constante, mantenida durante cinco años, de la política exterior alemana. Las desuniones interiores francesas, la oposición de la izquierda a todo aumento de los créditos militares, la débil posición de los seis Gobiernos ser considerados como un texto oficial. La condición de diputado del Reichstag de su autor, las ciento sesenta y cinco ediciones alemanas y la edición francesa, son suficientes testimonios de que la obra ha merecido la atención del Reich alemán.

Lógicamente, el libro está plenamente dedicado, en sus trescientas veintinueve páginas, a demostrar la incapacidad alemana en la guerra de 1939, las «odiosas conspiraciones» de la democracia y, sobre todo, la profunda responsabilidad que, al decir de Freytagh-Loringhoven, pesa sobre Francia. No hace falta ser demasiado sutil ni demasiado hábil para hacer recaer todas las responsabilidades de la guerra sobre la III República, instrumento ciego de ambiciones superiores. Sólo en este aspecto es interesante el libro de Loringhoven; el resto son sucesos más o menos conocidos, vulgar desfile de acontecimientos ligeramente comentados con la intención propia de un profesor de Derecho internacional.

Loringhoven absuelve o casi al Gobierno de Londres y acusa implacablemente al de París. Desde que Paul Boncour saboteara como podía las proposiciones de paz y de desarme de Alemania en mayo de 1933, hasta que Djalader declarara la guerra en septiembre de 1939, median seis años de penoso camino, de incansables esfuerzos por la paz, destruidos por la voluntad deliberada de Francia de mantener una hegemonía en el Continente que ya no justificaba ni su población, ni su potencia económica, ni siquiera su ya declinante predominio espiritual. Es justo reconocer, y Loringhoven lo hace así, que los esfuerzos ingleses por la paz fueron más constantes y notables.

En un tiempo hasta el propio mister Edén fue un pacifista notorio, cuando la Delegación inglesa en la Conferencia de la Paz, de la que él era jefe, apoyaba el proyecto Mac Donald de limitación de los Ejércitos de las grandes potencias a sólo doscientos mil hombres y reducción pirata de los efectivos aéreos a sólo quinientos aviones para Inglaterra, Italia, Francia y Alemania, y doscientos para Bélgica y quince para los tres Estados de la pequeña entente. Las cifras parecen hoy algo ridículas—los efectivos de lo que pudo ser la Aviación belga son hoy las pérdidas diarias de cualquier beligerante—pero esta reducción hubiese retrasado la guerra o acaso la hubiese evitado, por la necesaria reducción de la histeria colectiva que produjo en las mentalidades nacionales la carrera de los armamentos. El libro de Loringhoven nos recuerda que desde 1933 hasta 1938—año crucial en las relaciones internacionales—Inglaterra apoyó siempre los propósitos pacíficos de Alemania. Sólo la extensión gigantesca del Reich llevó a Inglaterra al campo belicista y la incitó a ofrecer su apoyo a Polonia, pederal y yegosa del conflicto internacional. Pero antes, y en grado superlativo, es el amor francés por la vieja moral que era la Sociedad de Naciones lo que preparó las condiciones precisas para el pacto polaco, los conflictos de minorías y el fracaso de las conversaciones de Munich.

Y, sin embargo, es la política francesa—la interior, sobre todo—la que facilitó y condiciona las fáciles bases de la victoria constante, mantenida durante cinco años, de la política exterior alemana. Las desuniones interiores francesas, la oposición de la izquierda a todo aumento de los créditos militares, la débil posición de los seis Gobiernos ser considerados como un texto oficial. La condición de diputado del Reichstag de su autor, las ciento sesenta y cinco ediciones alemanas y la edición francesa, son suficientes testimonios de que la obra ha merecido la atención del Reich alemán.

Lógicamente, el libro está plenamente dedicado, en sus trescientas veintinueve páginas, a demostrar la incapacidad alemana en la guerra de 1939, las «odiosas conspiraciones» de la democracia y, sobre todo, la profunda responsabilidad que, al decir de Freytagh-Loringhoven, pesa sobre Francia. No hace falta ser demasiado sutil ni demasiado hábil para hacer recaer todas las responsabilidades de la guerra sobre la III República, instrumento ciego de ambiciones superiores. Sólo en este aspecto es interesante el libro de Loringhoven; el resto son sucesos más o menos conocidos, vulgar desfile de acontecimientos ligeramente comentados con la intención propia de un profesor de Derecho internacional.

Loringhoven absuelve o casi al Gobierno de Londres y acusa implacablemente al de París. Desde que Paul Boncour saboteara como podía las proposiciones de paz y de desarme de Alemania en mayo de 1933, hasta que Djalader declarara la guerra en septiembre de 1939, median seis años de penoso camino, de incansables esfuerzos por la paz, destruidos por la voluntad deliberada de Francia de mantener una hegemonía en el Continente que ya no justificaba ni su población, ni su potencia económica, ni siquiera su ya declinante predominio espiritual. Es justo reconocer, y Loringhoven lo hace así, que los esfuerzos ingleses por la paz fueron más constantes y notables.

En un tiempo hasta el propio mister Edén fue un pacifista notorio, cuando la Delegación inglesa en la Conferencia de la Paz, de la que él era jefe, apoyaba el proyecto Mac Donald de limitación de los Ejércitos de las grandes potencias a sólo doscientos mil hombres y reducción pirata de los efectivos aéreos a sólo quinientos aviones para Inglaterra, Italia, Francia y Alemania, y doscientos para Bélgica y quince para los tres Estados de la pequeña entente. Las cifras parecen hoy algo ridículas—los efectivos de lo que pudo ser la Aviación belga son hoy las pérdidas diarias de cualquier beligerante—pero esta reducción hubiese retrasado la guerra o acaso la hubiese evitado, por la necesaria reducción de la histeria colectiva que produjo en las mentalidades nacionales la carrera de los armamentos. El libro de Loringhoven nos recuerda que desde 1933 hasta 1938—año crucial en las relaciones internacionales—Inglaterra apoyó siempre los propósitos pacíficos de Alemania. Sólo la extensión gigantesca del Reich llevó a Inglaterra al campo belicista y la incitó a ofrecer su apoyo a Polonia, pederal y yegosa del conflicto internacional. Pero antes, y en grado superlativo, es el amor francés por la vieja moral que era la Sociedad de Naciones lo que preparó las condiciones precisas para el pacto polaco, los conflictos de minorías y el fracaso de las conversaciones de Munich.

Y, sin embargo, es la política francesa—la interior, sobre todo—la que facilitó y condiciona las fáciles bases de la victoria constante, mantenida durante cinco años, de la política exterior alemana. Las desuniones interiores francesas, la oposición de la izquierda a todo aumento de los créditos militares, la débil posición de los seis Gobiernos ser considerados como un texto oficial. La condición de diputado del Reichstag de su autor, las ciento sesenta y cinco ediciones alemanas y la edición francesa, son suficientes testimonios de que la obra ha merecido la atención del Reich alemán.

Lógicamente, el libro está plenamente dedicado, en sus trescientas veintinueve páginas, a demostrar la incapacidad alemana en la guerra de 1939, las «odiosas conspiraciones» de la democracia y, sobre todo, la profunda responsabilidad que, al decir de Freytagh-Loringhoven, pesa sobre Francia. No hace falta ser demasiado sutil ni demasiado hábil para hacer recaer todas las responsabilidades de la guerra sobre la III República, instrumento ciego de ambiciones superiores. Sólo en este aspecto es interesante el libro de Loringhoven; el resto son sucesos más o menos conocidos, vulgar desfile de acontecimientos ligeramente comentados con la intención propia de un profesor de Derecho internacional.

Loringhoven absuelve o casi al Gobierno de Londres y acusa implacablemente al de París. Desde que Paul Boncour saboteara como podía las proposiciones de paz y de desarme de Alemania en mayo de 1933, hasta que Djalader declarara la guerra en septiembre de 1939, median seis años de penoso camino, de incansables esfuerzos por la paz, destruidos por la voluntad deliberada de Francia de mantener una hegemonía en el Continente que ya no justificaba ni su población, ni su potencia económica, ni siquiera su ya declinante predominio espiritual. Es justo reconocer, y Loringhoven lo hace así, que los esfuerzos ingleses por la paz fueron más constantes y notables.

En un tiempo hasta el propio mister Edén fue un pacifista notorio, cuando la Delegación inglesa en la Conferencia de la Paz, de la que él era jefe, apoyaba el proyecto Mac Donald de limitación de los Ejércitos de las grandes potencias a sólo doscientos mil hombres y reducción pirata de los efectivos aéreos a sólo quinientos aviones para Inglaterra, Italia, Francia y Alemania, y doscientos para Bélgica y quince para los tres Estados de la pequeña entente. Las cifras parecen hoy algo ridículas—los efectivos de lo que pudo ser la Aviación belga son hoy las pérdidas diarias de cualquier beligerante—pero esta reducción hubiese retrasado la guerra o acaso la hubiese evitado, por la necesaria reducción de la histeria colectiva que produjo en las mentalidades nacionales la carrera de los armamentos. El libro de Loringhoven nos recuerda que desde 1933 hasta 1938—año crucial en las relaciones internacionales—Inglaterra apoyó siempre los propósitos pacíficos de Alemania. Sólo la extensión gigantesca del Reich llevó a Inglaterra al campo belicista y la incitó a ofrecer su apoyo a Polonia, pederal y yegosa del conflicto internacional. Pero antes, y en grado superlativo, es el amor francés por la vieja moral que era la Sociedad de Naciones lo que preparó las condiciones precisas para el pacto polaco, los conflictos de minorías y el fracaso de las conversaciones de Munich.

Y, sin embargo, es la política francesa—la interior, sobre todo—la que facilitó y condiciona las fáciles bases de la victoria constante, mantenida durante cinco años, de la política exterior alemana. Las desuniones interiores francesas, la oposición de la izquierda a todo aumento de los créditos militares, la débil posición de los seis Gobiernos ser considerados como un texto oficial. La condición de diputado del Reichstag de su autor, las ciento sesenta y cinco ediciones alemanas y la edición francesa, son suficientes testimonios de que la obra ha merecido la atención del Reich alemán.

Arriba Canfranc, destruido por un incendio

El intenso viento reinante favoreció la propagación del fuego

HUESCA 25.—El pueblo de Canfranc ha quedado destruido por el fuego, que comenzó esta tarde. A las nueve de la noche dejó de funcionar la estación telefónica. El incendio, que empezó en el Sur, se extendió rápidamente por el sector Norte, con tal velocidad, que a las diez y media de la noche no quedaba del pueblo más que un montón de ruinas. El intenso viento reinante favoreció la propagación del fuego. Canfranc cuenta con 500 habitantes y 120 edificios, que tenían las características de todos los pueblos de la montaña pirenaica: exteriores de piedra y tejado de pizarra y el interior todo de madera, así como las ventanas, puentes muy vulnerables al fuego, porque tienen unas grandes hojas al exterior para extrañar y evitar el paso de la nieve, tan frecuente en esta parte del Pirineo. Además, cada casa cuenta con un estable, lleno de heno y otros puentes para el ganado, que a su vez, como el fuego se inició de día, pudieron ser evacuadas todas las personas y casi totalmente los animales, no habiendo que lamentar ninguna desgracia personal. El fuego continúa. (Cifra.)

El teléfono nos trae la noticia de la destrucción del pueblo de Canfranc, en la zona del Pirineo. Se trata de un pueblecito pintoresco, de unos 800 habitantes, distribuidos en 146 edificios, enclavado a siete kilómetros de la frontera y distante 18 kilómetros de Jaca. Está enclavado en las márgenes del río Aragón. Por en medio de dicho pueblo pasa la línea férrea internacional, desde que se inauguró el túnel de Canfranc, en el verano de 1928.

A los actos que se celebraron con tal motivo asistieron Don Alfonso de Borbón, con el Presidente del Consejo de Ministros, general Primo de Rivera, y el Ministro de Fomento, conde de Guadalquivir.

En el primer tren que cruzó el túnel venían el Presidente de la República francesa, con los representantes de su Gobierno y una nutrida representación de la Prensa de París y del Mediodía de Francia. También fueron invitados numerosos representantes de la Prensa española.

Careciendo de edificios adecuados para que tuviera lugar el encuentro de los dos Jefes de Estado, se dispuso por el Gobierno español la instalación de una tienda de campaña, profusamente adornada con ricos tapices y otras piezas de arte, dentro de la cual, que tenía grandes dimensiones, fueron instaladas las mesas para el almuerzo del Monarca y el Presidente, con sus séquito respectivos.

Antes del almuerzo conferenciaron Don Alfonso y el Presidente francés, asistiendo a la entrevista los jefes de sus Gobiernos. El acto se celebró en una especie de lujoso gabinete, que estaba establecido en la tienda para tal fin.

Inmediatamente que terminó la entrevista se sirvió el almuerzo, y seguidamente, después de un cordial saludo, el Presidente de la República ocupó el tren que lo había conducido, con el alto personal que le acompañaba, y regresó a Francia.

Las bandas de música francesa salieron del territorio español a los acordes de la «Marcha Real» y las españolas «las despedieron tocando el himno nacional francés.

Con motivo de aquel acto, al que le fue concedido una gran trascendencia, se esperó que el

Gran lentitud en la investigación del caso Petiot

El juez de instrucción se ocupa de aspectos secundarios

PARIS 25.—La labor de investigación en el caso Petiot adelantada con gran lentitud. El juez de Instrucción se ocupa actualmente de aspectos totalmente secundarios. (Efe.)

No se han producido cambios de importancia en Kohima

Los japoneses continúan su avance en Chenchou, sobre el río Amarillo

KANDY (Ceilán) 25.—El comunicado aliado del suroeste de Asia anuncia que no se ha producido ningún cambio de importancia en la región de Kohima, donde prosiguen las operaciones de limpieza. Al norte de la llanura de Imphal, en toda la región de Kohima, las fuerzas aliadas desblovieron la carretera e invadieron las posiciones japonesas, después de rechazar dos contraataques. El avance alia-

do continúa a lo largo de la línea de Kohima. Al oeste, el contacto con los aliados de Bisnás. En el Arakan, han establecido de Kalar, y las tropas japonesas se han retirado al este del río Mawlaikine, los aliados reanudarán el ataque por sorpresa. A las 16 horas, las fuerzas aliadas progresaron un kilómetro y medio. Al oeste de Mawlaikine, la Infantería china, apoyada por tanques, avanzó hasta Imphal.

El 23 y el 24, las fuerzas aéreas de las tropas aliadas atacaron las posiciones japonesas en Arakan, Kataran, Mayu y el centro y noroeste de Birmania. (Efe.)

LOS JAPONESES HAN LLEGADO A MIHSIEN

CHUNKIN 25.—Las tropas japonesas que hace una semana iniciaron su avance sobre Chenchou, en el río Amarillo, han llegado a los 25 kilómetros al suroeste de la primera localidad, según anuncia el comunicado chino.

Se están librando encarnizados combates. Los japoneses cierran lentamente el pasillo de salida de las tropas chinas, que apenas miden 16 kilómetros, entre Mihsien y Sicteng. Los japoneses que alcanzan la región oeste de Sicteng sufren graves pérdidas. (Efe.)

LAS AUTORIDADES HOLANDESES DESEMBARCAN EN HOLLANDIA

CUARTEL GENERAL ALIADO DEL SUROESTE DEL PACÍFICO 25.—Las autoridades civiles holandesas han desembarcado en Holanda, para reorganizar la administración neerlandesa en este territorio.